

U

ALUMNOS

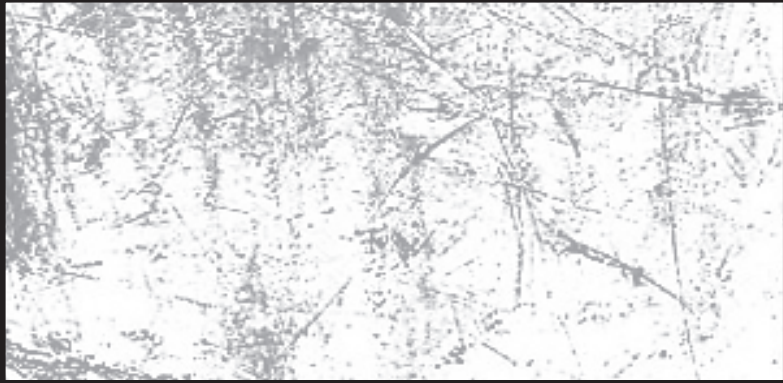
ENTRE NIVEL PRIMARIO Y NIVEL SECUNDARIO

Una propuesta de Articulación



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

u



ALUMNOS

ENTRE NIVEL PRIMARIO Y NIVEL SECUNDARIO

Una propuesta de Articulación



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

58

2

7

40

B

A

f

PRESIDENTA DE LA NACIÓN
Dra. Cristina Fernández de Kirchner

MINISTRO DE EDUCACIÓN
Prof. Alberto Estanislao Sileoni

SECRETARIA DE EDUCACIÓN
Prof. María Inés Abrile de Vollmer

SUBSECRETARIA DE EQUIDAD Y CALIDAD
Prof. Mara Brawer

DIRECTORA NACIONAL DE GESTIÓN EDUCATIVA
Prof. Marisa Díaz

DIRECTOR DE EDUCACIÓN SECUNDARIA
Prof. Guillermo Golzman

DIRECTORA NACIONAL DE NIVEL PRIMARIO
Lic. Silvia Storino

COORDINADORA DE ÁREAS CURRICULARES
Lic. Cecilia Cresta

ISBN en trámite

© Ministerio de Educación, 2010
Pizzurno 935, CABA
Impreso en la Argentina
Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

EQUIPO DE PRODUCCIÓN

COORDINACIÓN DE LA PROPUESTA Paula Ghione y Vanesa Cristaldi
AUTORES Beatriz Masine y Marina Cortés (*Lengua*);
Graciela Chemello y Mónica Agrasar (*Matemática*)

COORDINACIÓN DE MATERIALES EDUCATIVOS

COORDINACIÓN Gustavo Bombini
RESPONSABLE DE PUBLICACIONES Gonzalo Blanco
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN Clara Batista y Julia Jara
CORRECCIÓN Ana Feder y Cecilia Pino



INTRODUCCIÓN

Están terminando la Escuela Primaria para entrar a la Secundaria. Sabemos que hay muchas cosas que los inquietan y alegran al mismo tiempo: nuevos y viejos amigos, nuevas responsabilidades...

Van a ingresar a una etapa de la vida marcada por el ingreso a otro nivel educativo, "la Secundaria", que por ser justamente "otro", tiene características distintas: "otros" contenidos, "otros" modos de trabajar, "otros" tiempos de clase y de recreos; "otras" reglas; "otras" expectativas "otros" docentes que, además de ser "otros", son muchos...

Por todo esto es que quisimos buscar un buen modo de acompañarlos en este nuevo proceso que aquí comienza... Sí, porque aunque estén en el último año de la Escuela Primaria, esta etapa comienza aquí.

Pensamos una forma de trabajo en la que los docentes les propondrán contenidos y actividades que son de la primaria pero se vinculan con la secundaria. Este cuadernillo es para ustedes; para que trabajen en las clases de manera cada vez más cercano al modo en que lo hacen los estudiantes. Sabemos que este es un proceso que empezó hace un tiempo y que continuará por varios años más. Justamente porque sabemos que no se logra de un día para el otro es que pensamos varios momentos de trabajo:

- El primero es para que empiecen a sumergirse en este oficio de ser estudiante de la Escuela Secundaria, trabajando como ellos lo hacen y resolviendo algunas actividades que les servirán para que compartan entre compañeros las incertidumbres y los deseos que transitan en esta nueva etapa.
- El segundo, vinculado con contenidos específicos de Lengua y de Matemática que, si bien son de la primaria, queremos que los desarrollen "más cerca" de la Secundaria y de los profesores de la Secundaria.

¡Esperamos poder ayudarlos con esta tarea!

¡Bienvenidos!



¡EN POCOS MESES, A LA SECUNDARIA!

Estas actividades les permitirán conocer mejor algunos aspectos del nivel secundario, del cual serán estudiantes dentro de poco. Les proponemos resolver estas actividades en grupos y compartirlas con las maestras, maestros, familiares y vecinos.

1. Frases que van y vienen

"Son muchos profesores y mucho para estudiar."

"A mí me dijeron que en la secundaria los profes dictaban más rápido y no nos iban a esperar."

"Cuando sos el más grande de la primaria todos te respetan y te conocen pero en la secundaria es como si empezaras primer grado de nuevo."

"Lo mejor de la secundaria es que te hacés de un montón de amigos para salir."

"En la secundaria tenés centros de estudiantes para defender tus derechos."

"La secundaria no es como la primaria que se te perdona todo."

"En la secundaria te dejan hacer más cosas solo."

"Te tenés que acostumbrar a estudiar mucho. Lo mejor es ser ordenado y realizar los trabajos para entregarlos en fecha, aunque no te den muchas ganas."

"Tenés que usar muchos separadores porque tenés un montón de materias."

"Tenés un tutor que te ayuda si tenés problemas."

"Si te sacás menos de cuatro estás listo."

"Hay profes que son unos genios explicando."

- Elijan tres frases y coméntenlas en el grupo. ¿Están de acuerdo con ellas?
- Compartan en la clase las frases que eligieron. Si pueden, coméntenlas en casa o con amigos que estén o hayan ido a la secundaria. ¿Están de acuerdo con estas frases?
- Luego pueden socializarlas con el resto del grupo para pensarlas entre todos.



Durante mucho tiempo, la Escuela Secundaria no fue un nivel obligatorio. En nuestro país, hay muchas familias en las que los adultos no tuvieron la posibilidad de cursar estos estudios. Hoy sabemos que ir a la Escuela Secundaria, aprender y terminarla es un derecho de cada uno de ustedes. Es posible que en tu familia algunos adultos hayan podido cursarla, o quizás ustedes sean los primeros.

2. Dando un paso más hacia la Escuela Secundaria

- Observen estas viñetas.

En mi Primaria trabajamos con cuatro maestros, uno para cada área.

En la mía, mi maestra da matemática, lengua, ciencias sociales y naturales.

En mi Primaria trabajamos con 2 maestros, uno para Lengua y Sociales y el de Naturales y Matemática.

- En la escuela secundaria tendrás un profesor por materia o asignatura.



¿Qué es una asignatura?

Una asignatura, o materia, como les dicen los chicos, es una disciplina de estudio. En la primaria algunas asignaturas se reúnen en áreas: por ejemplo, Ciencias Sociales está compuesta por contenidos de historia y geografía, principalmente; Ciencias Naturales está conformada por contenidos provenientes de biología, química y física, en su mayoría.

Cuando estés en la secundaria, estas áreas se abren en asignaturas. En general, un profesor enseña una asignatura: si tenés diez materias... ¡tendrás diez profesores!

Observen esta lista: son las asignaturas más comunes, porque no todas las secundarias tienen las mismas asignaturas. Algunas son obligatorias, todos los chicos y chicas las deben cursar, no importa a qué escuelas vayan.

Lengua
Matemática
Biología
Educación para la Salud
Historia
Geografía
Educación Física
Inglés

- Comparen esta lista con las áreas o asignaturas que están cursando en el último año de la primaria. ¿Cuáles son iguales? ¿Cuáles son diferentes?
- Visiten alguna escuela secundaria cercana y pidan el listado de materias.
- Averigüen qué se aprende en cada una de las asignaturas y completen la tabla.

En	Vamos a conocer sobre....
Lengua	
Matemática	
Geografía	



Sería muy interesante que visiten la biblioteca de la escuela o del barrio. Observen si hay libros vinculados a las materias de la secundaria, principalmente para primer año. Ténganlos en cuenta para el año que viene.

3. Nuevas materias... muchas cosas nuevas... ¡mejor organizarse!

Yo escuché que a veces entrás antes y otras salís mas tarde...

En la Escuela Secundaria es muy común que los profesores (ya no se llaman maestros) les comuniquen el horario. El horario está formado por los días y horas de clase en las que cursarán las asignaturas.

El cuaderno que tal vez usen en la Primaria le dejará por completo su paso a las carpetas, que podrán ser muchas o pocas, según cómo las organicen. Tengan en cuenta que cada profesor y materia son unidades separadas del resto



Como comúnmente las materias tienen días y horarios fijos, muchos chicos prefieren llevar a la escuela sólo las hojas de las materias que tienen ese día en una sola carpeta y dejar las otras en casa.

Las materias

- Observen el horario que le dieron a Christian en primer año.

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
1°	Matemática	Lengua	Matemática	Geografía	Matemática
2°	Matemática	Lengua	Matemática	Lengua	Lengua
3°	Geografía	Formación Cívica	Inglés	Lengua	Historia
4°	Historia	Formación Cívica	Inglés	Biología	Historia
5°	Historia	Plástica	Geografía	Biología	Inglés

Podrán tener pre-hora o post-hora según los criterios organizativos de la escuela.

El martes a la tarde, Christian dice que tiene que preparar para la próxima clase una tarea que le dieron en Lengua. Si él va a la escuela a la mañana, ¿cuántas tardes tiene para hacerlas?

El miércoles a Christian le avisaron que tiene que estudiar para Lengua, Biología y Geografía; ¿Qué le aconsejarían que estudie primero esa tarde?

La noche del lunes, Christian puso en la mochila los libros y la carpeta de Lengua y Formación Cívica y se llevó también lo de inglés para adelantar lo del día siguiente. ¿Armó bien la mochila?

Organizar el tiempo de estudio

La agenda es un buen instrumento de trabajo que les servirá para optimizar su tiempo ya que todo lo que anoten en ella no será necesario que lo tengan en su memoria. Eso sí; deberán organizarse de tal manera que haya un momento en el día en que

puedan revisarla fuera de la escuela, contando además con un tiempo para completar aquellas tareas o materiales que necesiten.

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

1 Lunes	2 Martes	3 Miércoles
4 Jueves	5 Viernes	6 Sábado
		7 Domingo

12 Lunes	Martes 13
09	09
10	10
11	11
12	12
13	13
14	14
15	15
16	16
17	17
18	18
19	19

- Para organizar mejor el tiempo, les proponemos que busquen distintos tipos de agendas y elijan aquella que les resulte mejor para organizar la tarea.
- Confeccionen una agenda parecida a la que eligieron y todos, durante el plazo de dos semanas ensayen utilizarla para organizar la tarea del grado y las actividades de cada uno.
- Cuando terminen las dos semanas reflexionen entre todos:
- ¿Pudieron utilizar la agenda?
- ¿Qué anotaron en ella?
- ¿Olvidaron anotar alguna actividad importante? ¿Por qué?
- Comparen las anotaciones que cada uno hizo en la agenda. ¿Qué información anotaron todos? ¿Qué diferencias encuentran entre las anotaciones?
- ¿Qué cosas deberían modificar porque no les funcionaron y cómo las modificarían?



Podrían probar el uso de diferentes colores para anotar las evaluaciones, el estudio, la entrega de trabajos. De esa manera se acostumbrarán a la lectura de los colores y les funcionarán como alertas.

También podrían agendar aquellos momentos que les quedan libres y, de ese modo, distribuirlos para las actividades que tengan pendientes; momentos para la búsqueda de materiales que necesiten para realizarlos o para estudiar, etc.

4. Cuando de estudio se trata, las prácticas de escritura y de lectura son necesarias

El estudio es un proceso que implica diferentes pasos: aprender a buscar información de diferentes fuentes y formatos, utilizar esa información, seleccionarla y organizarla según diferentes propósitos, aprender a escribir diferentes tipos de textos (textos expositivos, trabajos de investigación, informes, etc.), aprender a tomar apuntes, a resumir, a armar esquemas, redes conceptuales, etc., aprender a estudiar y a exponer sobre un tema (en forma oral o escrita), aprender a corregir, a evaluar la propia producción.

Aprender a estudiar es una tarea que no se logra solo. Sus profesores les enseñarán a hacerlo. Deben haber escuchado muchas veces frases como “me fue mal en la materia porque no sé estudiar”. No se preocupen. El saber estudiar es importante pero supone esfuerzo, trabajo sostenido, paciencia... y, en ese proceso cada uno irá encontrando modos de estudio que le son más útiles. Por ejemplo: algunos resaltan con marcador lo que consideran importante, otros leen varias veces para acordarse, algunos escriben resúmenes en hoja aparte, etc

Tengan en cuenta que este será un trabajo largo y compartido que se logra paulatinamente con el trabajo diario y que comenzó hace rato.

En la escuela secundaria muchas actividades se relacionan con la lectura de textos, la escritura y el estudio. Les proponemos que lean el siguiente texto:



El aprender a estudiar requiere de un tiempo largo de construcción que van a ir realizando progresivamente y que, además, empezó con los trabajos que fueron haciendo en la escuela primaria. Cada uno tiene sus tiempos para hacerlo así como las estrategias propias que se van sistematizando en el tiempo y con el trabajo continuo en la escuela y en su casa. Es importante que reconozcan que el modo en que se lee para estudiar no es el mismo que se emplea para disfrutar de un cuento; así como también, leer textos informativos requiere de formas diferentes del leer textos ficcionales. "Aprender a estudiar supone entonces desarrollar una nueva modalidad de lectura; esta se hace más lenta, más profunda; el autor se autointerroga acerca de lo que va leyendo; relee varias veces el texto y suele recurrir a procedimientos adicionales como tomar notas, subrayar, anotar dudas, hacer resúmenes, buscar otros textos que lo ayuden a comprender mejor. La lectura lleva entonces a otras lecturas; la escritura está al servicio de la lectura."¹

- ¿Qué quiere decir investigar? ¿Es lo mismo estudiar para Matemática que para Ciencias Sociales?
- Discutan entre ustedes las diferencias entre estudiar Historia o Lengua, por ejemplo.

¿Cómo hacer para acordarse de lo que se dijo en una clase?

Les proponemos hacer un ensayo: en una hora de clase, la maestra explicará un tema determinado. El objetivo de cada uno de ustedes es recordar de la mejor manera posible la mayor cantidad de información dictada en esa clase.

- En la hora siguiente discutan entre todos:
- ¿Qué estrategias usó cada uno para poder recordar lo que dijo la maestra?
- ¿Cuáles resultaron mejor?
- ¿Si tuvieran muchas clases distintas en un mismo día, qué estrategia elegirían?

Tomar notas

La maestra les enseñará diversas maneras de tomar notas. Este es un tema importante para que tengan en cuenta porque la mayoría de los profesores no les dictarán lo que dan en clase sino que ustedes deberán escribir aquello que consideren importante para estudiar después. Entonces es necesario que puedan empezar a construir estrategias, junto con otros compañeros para no sólo escribir rápido, sino también para decidir cuáles de todas las cosas que se dicen en una clase son necesarias dejar por escritas en la carpeta.

¹ Documento de trabajo N° 2, Equipo Técnico de la Dirección General de Planeamiento. Coordinación: Flavia Teregi, integrantes: Ana Campelo, María Rosa Depetris y otros (año 1999).

- Pregunten a amigos más grandes, a otros maestros, familiares y/o vecinos que estén o hayan estado en la secundaria cómo hacían para tomar apuntes o notas.
- Socialicen la información entre los compañeros y marquen aquellas cuestiones que se repitieron y que les parece que además les servirían para tenerlas en cuenta.
- Con la información disponible armen un cuadro en un afiche: “Consejos útiles para tomar los mejores apuntes”.
- Les proponemos que le pidan al maestro que les lea un texto informativo sobre algún tema que estén viendo.
 - Durante la lectura, cada uno de ustedes anote algunas palabras clave.²
 - Luego, comparen con sus compañeros las palabras que escribieron a ver si coinciden o no.
 - Discutan sobre aquellas que no coinciden para conocer la razón por la que las eligieron.
 - Traten de escribir otro texto en grupo utilizando las palabras que habían escrito.

Otras preguntas para discutir entre todos

- ¿Da lo mismo tener la carpeta completa o no?
- ¿Si no se sabe cómo resolver un problema, es mejor copiárselo del compañero o comunicárselo al maestro?
- ¿Qué hay que hacer cuando se pide que se dé un ejemplo? ¿Vale copiarlo del libro o hay que pensar uno nuevo, aún a riesgo de equivocarse?
- ¿Qué hay que hacer cuando se falta a la escuela?
- Si las ideas principales subrayadas por un alumno no coinciden con las que el maestro considera principales ¿hay que borrar y subrayar lo que el maestro dice que es importante, o es mejor decir que marcó otras?
- ¿Hay que poner la fecha en los trabajos? ¿Por qué y para qué?³

² Llamamos "Palabras clave" a aquellas que representan los conceptos más importantes de un texto y que al leerlas podrían servirnos para representarnos el texto en su generalidad.

³ "Igualdad, inclusión y trayectoria escolar: La alfabetización y la articulación entre los niveles del sistema educativo: aspectos centrales para fortalecer las trayectorias educativas". Cuadernillo N° 3, Buenos Aires, MECyT, 2007.

5. Otros adultos los acompañan en los diferentes espacios de la Escuela Secundaria

- Además de los profesores, ¿quiénes más trabajan en la Escuela Secundaria?
- En la escuela también trabaja el equipo directivo: el director, el vicedirector, a veces un regente, el director de estudios, etc.
- Del desempeño general de los alumnos posible que se ocupen los tutores. Con ellos será con quienes puedan contar para consultarle problemas relacionados con el estudio, con los amigos y que no puedan resolver solos.
- También tendrán un preceptor que será el encargado de tomar asistencia al inicio de cada día o las veces que sea necesario. Él también lleva adelante tareas organizativas y administrativas, tales como los boletines de inasistencias y las calificaciones. Lo verán todos los días.
- En algunas escuelas existe un grupo de psicólogos o psicopedagogos que están para ayudar o acompañar a los estudiantes en algunos momentos particulares.

Bueno, hasta aquí llegamos con esta primera parte. Si se les ocurren algunas otras cuestiones que no hayamos tenido en cuenta aquí, pueden agregarlas y compartirlas con los compañeros en este espacio. Los invitamos ahora a la segunda parte del trabajo.



The background features a light gray grid of overlapping circles and horizontal/vertical lines. Scattered throughout are various letters in a sans-serif font, including 'u', 'B', 'b', 'H', 'm', 'f', 'x', 'A', 'i', 'e', 'R', 'k', 'D', 'N', and 'g'.

Lengua

LITERATURA

Para iniciar el trabajo les proponemos la lectura de dos cuentos: “El príncipe feliz”, de Oscar Wilde, y “Lo mejor que se tiene”, de Griselda Gambaro. Se trata de leerlos y luego, en un trabajo colectivo, construir ciertos caminos para hablar de los cuentos y también escribir sobre ellos.

❖ El príncipe feliz

Oscar Wilde

En la parte más alta de la ciudad, sobre una pequeña columna, se alzaba la estatua del Príncipe Feliz.

Estaba toda revestida de hojas de oro fino. Tenía, a modo de ojos, dos centelleantes zafiros y un gran rubí rojo ardía en el puño de su espada.

Por todo ello era muy admirada.

–Es tan hermoso como una veleta –observó uno de los miembros del Concejo que deseaba granjearse una reputación de conocedor en arte.

–Ahora, que no es tan útil –añadió temiendo que le tomaran por un hombre poco práctico.

Y realmente no lo era.

–¿Por qué no eres como el Príncipe Feliz? –preguntaba una madre cariñosa a su hijito, que pedía la luna–. El Príncipe Feliz no hubiera pensado nunca en pedir nada a gritos.

–Me hace dichoso ver que hay en el mundo alguien que es completamente feliz –murmuraba un hombre fracasado, contemplando la estatua maravillosa.

–Verdaderamente parece un ángel –decían los niños del colegio al salir de la catedral, vestidos con sus soberbias capas escarlatas y sus bonitas chaquetas blancas.

–¿En qué lo conocen –replicaba el profesor de matemáticas– si no han visto uno nunca?

–¡Oh! Los hemos visto en sueños –respondían los niños.

Y el profesor de matemáticas fruncía las cejas, adoptando un severo aspecto, porque no podía aprobar que unos niños se permitiesen soñar.

Una noche voló una golondrina sin descanso hacia la ciudad.

Seis semanas antes habían partido sus amigas para Egipto; pero ella se quedó atrás.

Estaba enamorada del más hermoso de los juncos. Lo encontró al comienzo de la primavera, cuando volaba sobre el río persiguiendo a una gran mariposa amarilla, y su talle esbelto la atrajo de tal modo, que se detuvo para hablarle.

–¿Quieres que te ame? –dijo la Golondrina, que no se andaba nunca con rodeos.

m

A

R

g

Y el junco le hizo un profundo saludo.

Entonces, la Golondrina revoloteó a su alrededor rozando el agua con sus alas y trazando estelas de plata.

Era su manera de hacer la corte. Y así transcurrió todo el verano.

–Es un enamoramiento ridículo –gorgojeaban las otras golondrinas–. Ese junco es un pobretón y tiene realmente demasiada familia.

Y en efecto, el río estaba completamente cubierto de juncos.

Cuando llegó el otoño, todas las golondrinas emprendieron el vuelo.

Una vez que se fueron, su amiga se sintió muy sola y empezó a cansarse de su enamorado.

–No sabe hablar –decía ella–. Y además temo que sea inconstante, porque coquetea sin cesar con la brisa.

Y realmente, cuantas veces soplabla la brisa, el junco multiplicaba sus más graciosas reverencias.

–Veo que es muy casero –murmuraba la Golondrina–. A mí me gustan los viajes. Por lo tanto, al que me ame, le debe gustar viajar conmigo.

–¿Quieres seguirme? –preguntó por último la Golondrina al junco.

Pero el junco movió la cabeza. Estaba demasiado atado a su hogar.

–¡Te has burlado de mí! –le gritó la Golondrina–. Me marcho a las Pirámides. ¡Adiós!

Y la Golondrina se fue.

Voló durante todo el día y al caer la noche llegó a la ciudad.

–¿Dónde buscaré un abrigo? –se dijo–. Supongo que la ciudad habrá hecho preparativos para recibirme.

Entonces divisó la estatua sobre la pequeña columna.

–Voy a cobijarme allí –gritó–. El sitio es bonito. Hay mucho aire fresco.

Y se dejó caer precisamente entre los pies del Príncipe Feliz.

–Tengo una habitación dorada –se dijo quedamente, después de mirar en torno suyo.

Y se dispuso a dormir.

Pero al ir a colocar su cabeza bajo el ala, he aquí que le cayó encima una pesada gota de agua.

–¡Qué curioso! –exclamó–. No hay una sola nube en el cielo, las estrellas están claras y brillantes, ¡y, sin embargo, llueve! El clima del norte de Euro–pa es verdaderamente extraño. Al junco le gustaba la lluvia, pero en él era puro un egoísmo.

Entonces cayó una nueva gota.

–¿Para qué sirve una estatua si no resguarda de la lluvia? –dijo la Golondrina–. Voy a buscar un buen copete de chimenea.

Y se dispuso a volar más lejos. Pero antes de que abriese las alas, cayó una tercera gota.

La Golondrina miró hacia arriba y vio... ¡Ah, lo que vio!

Los ojos del Príncipe Feliz estaban arrasados de lágrimas, que corrían sobre sus mejillas de oro.

Su faz era tan bella a la luz de la luna, que la Golondrinita sintióse llena de piedad.

–¿Quién eres? –dijo.

–Soy el Príncipe Feliz.

–Entonces, ¿por qué lloras de ese modo? –preguntó la golondrina–. Me has empapado casi.

–Cuando estaba yo vivo y tenía un corazón de hombre –replicó la estatua–, no sabía lo que eran las lágrimas porque vivía en el Palacio de la Despreocupación, en el que no se permite la entrada al dolor. Durante el día jugaba con mis compañeros en el jardín y por la noche bailaba en el gran salón. Alrededor del jardín se alzaba una muralla altísima, pero nunca me preocupó lo que había detrás de ella, pues todo cuanto me rodeaba era hermosísimo. Mis cortesanos me llamaban el Príncipe Feliz y, realmente, era yo feliz, si es que el placer es la felicidad. Así viví y así morí, y ahora que estoy muerto me han elevado tanto, que puedo ver todas las fealdades y todas las miserias de mi ciudad, y aunque mi corazón sea de plomo, no me queda más recurso que llorar.

"¡Cómo! ¿No es de oro de buena ley?" pensó la Golondrina para sus adentros, pues estaba demasiado bien educada para hacer ninguna observación en voz alta sobre las personas.

–Allí abajo –continuó la estatua con su voz baja y musical–, allí abajo, en una callejuela, hay una pobre vivienda. Una de sus ventanas está abierta, y por ella puedo ver a una mujer sentada ante una mesa. Su rostro está enflaquecido y ajado. Tiene las manos hinchadas y enrojecidas, llenas de pinchazos de la aguja, porque es costurera. Borda pasionarias sobre un vestido de raso que debe lucir, en el próximo baile de corte, la más bella de las damas de honor de la Reina. Sobre un lecho, en el rincón del cuarto, yace su hijito enfermo. Tiene fiebre y pide naranjas. Su madre no puede darle más que agua del río. Por eso llora. Golondrina, Golondrinita, ¿no quieres llevarle el rubí del puño de mi espada? Mis pies están sujetos al pedestal y no me puedo mover.

–Me esperan en Egipto –respondió la Golondrina–. Mis amigas revolotean de aquí para allá sobre el Nilo y conversan con los grandes lotos. Pronto irán a dormir al sepulcro del gran Rey. El mismo Rey está allí en su caja de madera, envuelto en una tela amarilla y embalsamado con sustancias aromáticas. Tiene una cadena de jade verde pálido alrededor del cuello y sus manos son como unas hojas secas.

–Golondrina, Golondrina, Golondrinita–, dijo el Príncipe–, ¿no te quedarías conmigo una noche para ser mi mensajera? ¡Tiene tanta sed el niño y tanta tristeza la madre!

–No creo que me agraden los niños –contestó la Golondrina–. El invierno último, cuando vivía yo a orillas del río, dos muchachos mal educados, los hijos del molinero, no paraban un momento de tirarme piedras. Claro que no me alcanzaban. Nosotras, las golondrinas, volamos demasiado bien

m

A

R

g

para eso y además yo pertenezco a una familia célebre por su agilidad; mas, a pesar de todo, era una falta de respeto.

Pero la mirada del Príncipe Feliz era tan triste tanto, que la Golondrinita se quedó apenada.

–Mucho frío hace aquí –le dijo–, pero me quedará una noche contigo y seré tu mensajera.

–Gracias, Golondrinita –respondió el Príncipe.

Entonces la Golondrinita arrancó el gran rubí de la espada del Príncipe y llevándolo en el pico, voló sobre los tejados de la ciudad.

Pasó sobre la torre de la catedral, donde había unos ángeles esculpidos en mármol blanco.

Pasó sobre el palacio real y oyó la música de baile.

Una bella muchacha apareció en el balcón con su novio.

–¡Qué hermosas son las estrellas –le dijo él– y qué poderosa es la fuerza del amor!

–Querría que mi vestido estuviese acabado para el baile oficial –respondió ella–. He mandado bordar en él unas pasionarias, ¡pero son tan perezosas las costureras!

Pasó sobre el río y vio los fanales colgados en los mástiles de los barcos. Pasó sobre el barrio de los judíos y vio a dos viejos negociando entre ellos y pesando monedas en balanzas de cobre.

Al fin llegó a la pobre vivienda y echó un vistazo dentro. El niño se agitaba febrilmente en su camita y su madre había quedado dormida de cansancio.

La Golondrina entró a la habitación y puso el gran rubí en la mesa, sobre el dedal de la costurera. Luego revoloteó suavemente alrededor del lecho, abanicando con sus alas la cara del niño.

–¡Qué fresco más dulce siento! –murmuró el niño–. Debo estar mejor.

Y cayó en un delicioso sueño.

Entonces la Golondrina se dirigió a todo vuelo hacia el Príncipe Feliz y le contó lo que había hecho.

–Es curioso –observó ella–, pero ahora casi siento calor y, sin embargo, hace mucho frío.

Y la Golondrinita empezó a reflexionar y entonces se durmió. Cuantas veces reflexionaba, se dormía.

Al despuntar el alba voló hacia el río y tomó un baño.

–¡Notable fenómeno! exclamó el profesor de ornitología que pasaba por el puente–. ¡Una golondrina en invierno!

Y escribió sobre aquel tema una larga carta a un periódico local.

Todo el mundo habló de ella. ¡Estaba tan plagada de palabras que no se podían comprender...!

–Esta noche parto para Egipto –se decía la Golondrina.

Y sólo de pensarlo se ponía muy alegre.

Visitó todos los monumentos públicos y descansó un gran rato sobre la

punta del campanario de la iglesia.

Por todas partes adonde iba piaban los gorriones, diciéndose unos a otros:

–¡Qué extranjera más distinguida!

Y esto la llenaba de gozo. Al salir la luna volvió a todo vuelo hacia el Príncipe Feliz.

–¿Tienes algún encargo para Egipto? –le gritó–. Voy a emprender la marcha.

–Golondrina, Golondrina, Golondrinita –dijo el Príncipe–, ¿no te quedarás otra noche conmigo?

–Me esperan en Egipto –respondió la Golondrina–. Mañana mis amigas volarán hacia la segunda catarata. Allí el hipopótamo se acuesta entre los juncos y el dios Memnón. Se alza sobre un gran tronco de granito. Acecha a las estrellas durante toda la noche y cuando brilla Venus, lanza un grito de alegría y luego calla. A mediodía los rojizos leones bajan a beber a la orilla del río. Sus ojos son verdes aguamarinas y sus rugidos más atronadores que los rugidos de la catarata.

–Golondrina, Golondrina, Golondrinita –dijo el Príncipe–, allá abajo, al otro lado de la ciudad, veo a un joven en una buhardilla. Está inclinado sobre una mesa cubierta de papeles y en un vaso a su lado hay un ramo de violetas marchitas. Su pelo es negro y rizado y sus labios rojos como granos de granada. Tiene unos grandes ojos soñadores. Se esfuerza en terminar una obra para el director del teatro, pero siente demasiado frío para escribir más. No hay fuego ninguno en el aposento y el hambre le ha rendido.

–Me quedaré otra noche contigo –dijo la Golondrina, que tenía realmente buen corazón–. ¿Debo llevarle otro rubí?

–¡Ay! No tengo más rubíes –dijo el Príncipe–. Mis ojos es lo único que me queda. Son unos zafiros extraordinarios traídos de la India hace un millar de años. Arranca uno de ellos y llévaselo. Lo venderá a un joyero, comprará alimentos y combustible y concluirá su obra.

–Amado Príncipe –dijo la Golondrina–, no puedo hacer eso.

Y se echó a llorar.

–¡Golondrina, Golondrina, Golondrinita! –dijo el Príncipe–. Haz lo que te pido.

Entonces la Golondrina arrancó el ojo del Príncipe y voló hacia la buhardilla del estudiante. Era fácil penetrar en ella porque había un agujero en el techo. La Golondrina entró por él como una flecha y se encontró en la habitación.

El joven tenía la cabeza hundida en sus manos. No oyó el aleteo del pájaro y cuando levantó la cabeza vio el hermoso zafiro colocado sobre las violetas marchitas.

–Empiezo a ser estimado –exclamó–. Esto proviene de algún rico admirador. Ahora ya puedo terminar mi obra.

m

A

R

g

Y parecía estaba completamente feliz.

Al día siguiente la Golondrina voló hacia el puerto.

Descansó sobre el mástil de un gran navío y contempló a los marineros que sacaban enormes cajas de la cala tirando de unos cabos.

–¡Ah, iza! –gritaban a cada caja que llegaba al puente.

–¡Me voy a Egipto! –les gritó la Golondrina.

Pero nadie le hizo caso, y al salir la luna, volvió hacia el Príncipe Feliz.

–He venido para decirte adiós –le dijo.

–¡Golondrina, Golondrina, Golondrinita! –exclamó el Príncipe–. ¿No te quedarás conmigo una noche más?

–Es invierno –replicó la Golondrina– y pronto estará aquí la nieve glacial. En Egipto calienta el sol sobre las palmeras verdes. Los cocodrilos, acostados en el barro, miran perezosamente los árboles, a orillas del río. Mis compañeras construyen nidos en el templo de Baalbeck. Las palomas rosadas y blancas las siguen con los ojos y se arrullan. Amado Príncipe, tengo que dejarte, pero no te olvidaré nunca y la primavera próxima te traeré de allá dos bellas piedras preciosas para sustituir las que regalaste. El rubí será más rojo que una rosa roja y el zafiro será tan azul como el océano.

–Allá abajo, en la plazoleta –contestó el Príncipe Feliz–, tiene su puesto una niña vendedora de fósforos. Se le han caído al arroyo, estropeándose todos. Su padre le pegará si no lleva algún dinero a casa, y está llorando. No tiene ni medias ni zapatos y lleva la cabecita al descubierto. Arráncame el otro ojo, dáselo y su padre no le pegará.

–Pasaré otra noche contigo –dijo la Golondrina–, pero no puedo arrancarte el ojo, porque entonces te quedarías ciego del todo.

–¡Golondrina, Golondrina, Golondrinita! –dijo el Príncipe–. Haz lo que te mando.

Entonces la Golondrina arrancó el segundo ojo del Príncipe y emprendió el vuelo llevándose lo.

Se posó sobre el hombro de la pequeña vendedora de fósforos y deslizó la joya en la palma de su mano.

–¡Qué bonito pedazo de cristal! –exclamó la niña.

Y corrió a su casa muy alegre.

Entonces la Golondrina volvió de nuevo hacia el Príncipe.

–Ahora estás ciego. Por eso me quedaré contigo para siempre.

–No, Golondrinita –dijo el pobre Príncipe–. Tienes que ir a Egipto.

–Me quedaré contigo para siempre –repitió la Golondrina.

Y se durmió entre los pies del Príncipe. Al día siguiente se colocó sobre el hombro del Príncipe y le refirió lo que había visto en países extraños.

Le habló de los ibis rojos que se sitúan en largas filas a orillas del Nilo y pescan a picotazos peces de oro; de la Esfinge, que es tan vieja como el mundo, vive en el desierto y lo sabe todo; de los mercaderes que caminan

lentamente junto a sus camellos, pasando las cuentas de unos rosarios de ámbar, en sus manos; del rey de las montañas de la Luna, que es negro como el ébano y que adora un gran bloque de cristal; de la gran serpiente verde que duerme en una palmera y a la cual están encargados de alimentar con pastelitos de miel veinte sacerdotes; y de los pigmeos que navegan por un gran lago sobre anchas hojas aplastadas y están siempre en guerra con las mariposas.

–Querida Golondrinita –dijo el Príncipe–, me cuentas cosas maravillosas, pero más maravilloso aún es lo que soportan los hombres y las mujeres. No hay misterio más grande que la miseria. Vuela por mi ciudad, Golondrinita, y dime lo que veas.

Entonces la Golondrinita voló por la gran ciudad y vio a los ricos que se festejaban en sus magníficos palacios, mientras los mendigos estaban sentados a sus puertas.

Voló por los barrios sombríos y vio las pálidas caras de los niños que se morían de hambre, mirando con apatía las calles negras.

Bajo los arcos de un puente estaban acostados dos niños abrazados unos a otros para calentarse.

–¡Qué hambre tenemos! –decían.

–¡No se puede estar tumbado aquí! –les gritó un guardia.

Y se alejaron bajo la lluvia.

Entonces la Golondrina reanudó su vuelo y fue a contar al Príncipe lo que había visto.

–Estoy cubierto de oro fino –dijo el Príncipe–; despréndelo hoja por hoja y dáselo a mis pobres. Los hombres creen siempre que el oro puede hacerles felices.

Hoja por hoja arrancó la Golondrina el oro fino, hasta que el Príncipe Feliz se quedó sin brillo ni belleza.

Hoja por hoja lo distribuyó entre los pobres y las caritas de los niños se tornaron nuevamente sonrosadas y rieron y jugaron por la calle.

–¡Ya tenemos pan! –gritaban.

Entonces llegó la nieve y después de la nieve el hielo.

Las calles parecían empedradas de plata por lo que brillaban y relucían. Largos carámbanos, semejantes a puñales de cristal, pendían de los tejados de las casas. Todo el mundo se cubría de pieles y los niños llevaban gorritos rojos y patinaban sobre el hielo.

La pobre Golondrinita tenía frío, cada vez más frío, pero no quería abandonar al Príncipe: lo amaba demasiado para hacerlo.

Picoteaba las migas a la puerta del panadero cuando éste no la veía, e intentaba calentarse batiendo las alas.

Pero, al fin, sintió que iba a morir. No tuvo fuerzas más que para volar una vez sobre el hombro del Príncipe.

–¡Adiós, amado Príncipe! –murmuró–. Permíteme que te bese la mano.

–Me da mucha alegría que partas por fin para Egipto, Golondrinita –dijo

m

A

R

g

el Príncipe-. Has permanecido aquí demasiado tiempo. Pero tienes que besarme en los labios, porque te amo.

-No es a Egipto adonde voy a ir -dijo la Golondrina-. Voy a ir a la morada de la Muerte. La Muerte es hermana del Sueño, ¿verdad?

Y besando al Príncipe Feliz en los labios, cayó muerta a sus pies.

En el mismo instante sonó un extraño crujido en el interior de la estatua como si se hubiera roto algo.

El hecho es que la coraza de plomo se había partido en dos. Realmente hacía un frío terrible.

A la mañana siguiente, muy temprano, el alcalde se paseaba por la plazuela con los concejales de la ciudad.

Al pasar junto al pedestal, levantó los ojos hacia la estatua.

-¡Dios mío! -exclamó-. ¡Qué andrajoso parece el Príncipe Feliz!

-¡Sí, está verdaderamente andrajoso! -dijeron los concejales de la ciudad, que eran siempre de la opinión del alcalde.

Y levantaron ellos también la cabeza para mirar la estatua.

-El rubí de su espada se ha caído y ya no tiene ojos ni es dorado -dijo el alcalde-. En resumidas cuentas, está lo mismo que un pordiosero.

-Lo mismo que un pordiosero! -repitieron a coro los concejales.

-Y tiene a sus pies un pájaro muerto -prosiguió el alcalde-. Realmente habrá que promulgar un bando prohibiendo a los pájaros que mueran aquí.

Y el secretario del ayuntamiento tomó nota de aquella idea.

Entonces fue derribada la estatua del Príncipe Feliz.

-¡Al no ser ya bello, de nada sirve! -dijo el profesor de estética de la universidad.

Entonces fundieron la estatua en un horno y el alcalde reunió al Concejo en sesión para decidir lo que se debía hacerse con el metal.

-Podríamos -propuso- hacer otra estatua. La mía, por ejemplo.

-O la mía -dijo cada uno de los concejales.

Y acabaron disputando.

-¡Qué cosa más rara! -dijo el oficial primero de la fundición-. Este corazón de plomo no quiere fundirse en el horno; habrá que tirarlo como desecho.

Los fundidores lo arrojaron al montón de basura en que yacía la golondrina muerta.

-Tráeme las dos cosas más preciosas de la ciudad -dijo Dios a uno de sus ángeles.

Y el ángel le llevó el corazón de plomo y el pájaro muerto.

-Has elegido bien -dijo Dios-. En mi jardín del Paraíso este pajarillo cantará eternamente, y en mi ciudad de oro el Príncipe Feliz repetirá mis alabanzas.

Actividades de lectura

1) Recorrer el cuento a partir de alguna clave

Conversar sobre lo leído nos ayuda a articular los significados que las historias guardan. Les proponemos, entonces, dialogar sobre el relato de Oscar Wilde a partir de alguna clave. Por ejemplo, considerando situaciones o detalles que planteen oposiciones como la que se inicia en el título: un príncipe feliz que, sin embargo, en la primera escena, llora; o la riqueza de las damas que esperan sus vestidos y la pobreza de la costurera, etcétera. En algunos casos se trata de oposiciones más estructurales; en otros, de detalles. La conversación puede iniciarse en pequeños grupos para luego ampliarla al resto de los compañeros.

2) De qué nos hablan los pequeños detalles

Cuando leemos, pasamos por alto algunos detalles. Volver sobre ellos y ampliar sus referencias puede ofrecernos una experiencia intelectual sorprendente.

- El país al que la golondrina quiere emigrar aparece aludido a través de numerosas referencias: pájaros extraños como los ibis; seres mitológicos como la gran Esfinge o el dios Memnon. Algunas de esas referencias pueden ampliarse. Busquen en enciclopedias impresas o electrónicas la historia de la diosa Ibis. Y luego conversen acerca de las relaciones que se pueden encontrar entre este ser y lo que se cuenta en el relato.
- Conocer la leyenda del dios Memnon puede ser otra de las tareas a realizar. Recurren, también a enciclopedias impresas o electrónicas y observen cómo las alusiones que los buenos relatos realizan son asociables a algún aspecto del cuento. En este caso, por ejemplo, la historia del dios Memnon, que llora todas las mañanas cuando llega la aurora, ¿con qué escenas se relaciona?, ¿qué relación hay con la historia de Ibis?
- Una de las historias aludidas en el cuento es “La pequeña vendedora de fósforos”, de Hans Christian Andersen. Dice el cuento: “Abajo en la plaza, dijo el príncipe, está una pequeña vendedora de fósforos. Estos se le han caído al agua y no sirven ya. Su padre le pegará si no lleva dinero a casa, y está llorando. No lleva botines ni medias y nada cubre su cabecita. Saca mi otro ojo y llévaselo, para que su padre no le pegue”. Busquen y lean el relato de Andersen que también se relaciona con la marginalidad, la pobreza y, entrando en detalles, con el frío que en nuestra historia es el que mueve a la golondrina a querer abandonar la ciudad del príncipe. Seguramente, el tema del frío y de los opuestos abrirá nuevas asociaciones y les permitirá establecer otras relaciones de sentido.

Actividades de escritura

1) Imaginen que la golondrina decide entrar al palacio Sans Souci –el palacio de la Despreocupación– a través de una hendija que se ha producido en el gran muro que lo

rodea. Se encuentra con una jovencita y le cuenta las tristezas que hay en el mundo. Escriban una de las historias que relata la golondrina, pueden elegir entre:

- La historia de la vendedora de fósforos que es muy desgraciada porque se le han mojado todos los fósforos y no tiene nada para vender.
- La historia de la bordadora que muere de frío mientras termina los vestidos que la princesa lucirá en el baile.
- La historia del joven escritor que no puede terminar su obra de teatro porque hace varios días que no come y los ruiditos del estómago lo desconcentran.
- La historia de los pigmeos, esos seres diminutos, que navegan en un gran lago sobre grandes hojas planas, y están siempre en guerra con las mariposas. (¿Por qué se pelean? ¿Cuánto tiempo hace que están enojados? ¿De qué árbol obtienen las hojas para navegar?)
- Una variación para las historias: relatarlas desde una mirada panorámica.

La golondrina sobrevuela la ciudad del príncipe y puede mirar a través de los agujeros de los techos, de las ventanas iluminadas, y describir escenas dolorosas de gente que sufre el hambre y la miseria. También ve a los niños apretujarse para calmar el frío. Se trata, ahora, de imaginar otras para contárselas al príncipe. Lo que hay que mantener es la perspectiva de alguien que, al igual que una golondrina, observa desde lo alto. ¿Cómo se ven esas escenas? ¿Qué detalles se pierden? Y si la vista se mantiene y se observa la escena desde una ventana de una bohardilla, ¿qué otras cosas se pueden observar? ¿Con qué precisión?

2) Elijan una de las siguientes posibilidades y construyan el texto:

- El profesor de ornitología, que sabe mucho de pájaros, está asombrado al ver una golondrina en medio de tanto frío. Decide escribir una nota en el periódico del pueblo para informar sobre este hecho tan curioso. Escriban el título, la volanta, el copete y el primer párrafo de esa nota.
- El alcalde del pueblo, al ver a la golondrina muerta a los pies del príncipe, decide promulgar un decreto muy severo en el que se prohíbe a los pájaros que aniden en las estatuas. Luego lo coloca a la entrada del pueblo. ¿Se animan a escribir ese terrible decreto?
- El príncipe vivió en el palacio Sans Souci, el palacio de la Despreocupación y durante toda su vida nunca conoció el pueblo. ¿Se animan a escribir una biografía del príncipe? Pueden pensar, por ejemplo, cuál era su nombre. ¿Cómo era su vida dentro del palacio? ¿Qué acontecimientos de su vida lo transformaron en un príncipe feliz?.

❖ Lo mejor que se tiene

Griselda Gambaro

Al amanecer, un mensajero le trajo la noticia de que su hija agonizaba en una comarca del norte. La había casado por conveniencias políticas con un hombre decrepito mentalmente, de costumbres abusivas, y desde entonces no la había visto nunca más. La recordaba con su túnica pesada sobre su cuerpo de niña, los huesos frágiles, sentada en el carromato que la conduciría hacia una comarca extraña y hacia un hombre no menos extraño. Tiempo después, ella se había librado de ese marido impuesto: un tigre, furioso por el agujijón de una flecha que no había alcanzado a herirlo mortalmente, lo despedazó, vengándose, en una partida de caza. Ella se había quedado sola (aunque siempre lo había estado) y así moría, sola.

Él recibió la noticia con el rostro imperturbable, ordenó que atendieran al mensajero, visiblemente exhausto, y no volvió a acostarse. Caminó por su tienda, los brazos cruzados sobre el pecho, su sombra enorme proyectada contra las paredes. A media mañana, hizo comparecer al mensajero, quien se arrodilló a sus pies, la cabeza baja. Le entregó una valija de cuero, con remaches de bronce, cerrada mediante correas alisadas con piedras, y en cuyo interior había depositado lo mejor que tenía. No sabemos qué era, porque había actuado en soledad como quien maneja lo sagrado de sí mismo y un hombre de mucho poder se torna impenetrable. Con absoluta convicción, pensaba que nadie puede morir si recibe de otro lo mejor que éste posee y que su hija sanaría. Señaló hacia el norte con un gesto imperioso y ordenó al mensajero, aún arrodillado a sus pies, que se pusiera en camino.

El mensajero acomodó la valija junto a sus alforjas, con un salto limpio montó sobre su caballo y partió. Él se acostó entonces, pensando en su hija que agonizaba, y durmió hasta pasado el mediodía.

Ian, el mensajero, era ducho en rutas y trayectos; jamás se había extraviado, ni atravesando selvas, tierras no holladas, paisajes vírgenes. No había desempeñado otro trabajo que no fuera ese perpetuo ir y venir, llegar y partir, llevando pliegos que determinaban acuerdos, nupcias, crímenes y guerras. Conocía todos los caminos y aun los atajos que permitían abreviarlos con mínimo riesgo.

Esta vez, porque el rey le había encomendado lo mejor que tenía, su posesión más preciada, declarándolo responsable de la vida de su hija, privilegió la seguridad, desechando los atajos. De cualquier manera estaba decidido a ganar rapidez sobre la propia extenuación.

Tomó entonces el camino que conducía al norte, claramente marcado entre campos, desiertos, bosques, parcelas cultivadas junto a caseríos.

m

A

R

g

Galopó horas sin detenerse, su cuerpo enjuto pero fuerte repuesto de la fatiga del día anterior. Sintió el placer del viento cantando en sus orejas y las leguas que desaparecían bajo las patas de su caballo como las horas de luz. Pero ese camino, ya recorrido en su viaje de ida, que hubiera podido transitar a ciegas, tan neto era su trazado, una única franja apisonada por caravanas y jinetes, de pronto, al término de la noche, se dividió en dos. Dos rutas más estrechas. Él sofrenó su caballo, se apoyó en los estribos alzándose sobre la silla con la mano a la altura de la frente a modo de visera. No recordaba ese doble desvío, ni su instinto, tan infalible en otras ocasiones, lo guiaba para señalarle cuál era el correcto. Miró a su izquierda y derecha, sumido bruscamente en la perplejidad, en una indefinida aprensión. Ya amanecía y había nubes densas sobre el horizonte que avanzaban hacia él. Fueron las nubes las que lo decidieron a emprender el camino que las rehuía, y como era hombre sencillo, no sospechó ninguna malicia de la naturaleza. En el peor de los casos podría volver atrás, consideró sin peso, como una posibilidad remota. Apretó los ijares de su caballo y con un grito se lanzó hacia delante.

Descansó brevemente al mediodía y siguió. El camino parecía no tener fin, se perdía por momentos en lodazales; ninguna aldea, ninguna choza, ningún terreno cultivado. En sus viajes, durante las horas de luz, se llevaba siempre en la retina la imagen de un aldeano inclinado sobre su azada, el lento movimiento del zapín escarbando la tierra. Pasaba levantando el brazo en saludo, tan rápido que no alcanzaba a retener el gesto que lo devolvía.

Ahora, la luz no le revelaba presencias humanas o inertes, ni la oscuridad las presagiaba.

Sin embargo, poco antes del amanecer, vio perfilarse un monte de árboles apretados que durante el día debían buscar la luz del sol con sus copas afiladas. Ese monte fue una señal amistosa en el paisaje y lo reconfortó vagamente. Después galopó sin encontrar árboles ni matorrales aislados y el paisaje lo desconcertó de nuevo, como si atravesara el vacío.

Ya con el sol en el cenit, sintió su transpiración y la sed. Escudriñó la inmensidad y descubrió a lo lejos una choza perdida. Salió del camino y su caballo, con un relincho asustado, se hundió en un terreno fangoso. Nerviosamente, giró la cabeza hacia él, empacado. Desmontó y lo guió a tierra firme. Le palmeó las ancas y se encaminó hacia la choza que tenía una puerta desvencijada, con travesaños de madera clavados toscamente. Después de muchos golpes, un hombre le abrió, parpadeando a la luz con sus ojos lagañosos. Vestía harapos, la expresión cínica y a la vez entontecida-. Este camino se corta -dijo, señalando las montañas de puntas romas, que aparecieron como un espejismo a la distancia, y que no eran las cimas escarpadas que en una extensión de la frontera impedían el acceso a las comarcas del norte. - Años que nadie pasa por aquí -se com-

plació el hombre, con su expresión cínica y tonta. Rió cazurro mostrando los dientes grandes y amarillos. –Sólo algún extraviado.

Ian lo golpeó fuertemente en el rostro. Luego, enfangándose, corrió hacia su caballo, que buscaba en vano alguna hierba, montó, volvió grupas y emprendió el retorno hacia la bifurcación del camino donde había tomado el rumbo equivocado. La maleta de cuero con sus tachas de bronce, se había deslizado de su sitio y se balanceaba descompasadamente. Descabalgó y la ajustó con rabia. Entonces observó la fatiga de su caballo y galopó en procura de un lugar menos inhóspito para detenerse, fuera de ese terreno donde el fango estallaba en burbujas a la vera más baja del camino. Después de un trecho, el paisaje cambió, tornándose seco y pedregoso. Erguido sobre su silla, los ojos estriados de sangre, maldijo silenciosamente. Cuando ya había decidido descansar en la sequedad y bajo el sol riguroso, con un estremecimiento de los ollares su caballo olió la proximidad del agua, un riacho corría en una cañada poco profunda, detrás de unas rocas; reaccionó clavando los cascos sobre la tierra para alzarse luego sobre las patas traseras con un alborozo lleno de fatiga.

Ian descargó sus alforjas, la maleta de cuero que colocó cuidadosamente en la cima de un montículo de piedras. Liberó al caballo de sus arneses, salvo el bocal, y lo dejó ir hacia el riacho que, insólitamente, él no había percibido; lo ató más tarde, con las riendas flojas, al esqueleto de un árbol quemado para que pastara entre las yerbas duras.

Él comió pan y carne seca, bebió agua y se acostó. Se durmió enseguida. Soñó que entregaba su recado y que al recibirlo, la hija del rey, que sabía era muy joven, curaba milagrosamente. Salvo la paga, jamás espléndida, no había otra retribución ni lo esperaba. En su sueño, tampoco había palabras de gratitud, pero le ofrecían de comer y un jergón para dormir. Él, que no había probado bocado en la jornada, no tenía hambre; se retiraba hacia un río de aguas muy transparentes que corría sobre un fondo de piedras, se refrescaba allí y luego dormía un largo sueño, bajo un árbol florecido, y en el sueño de su sueño, la hija del rey sanaba milagrosamente. Durmió más de la cuenta, o no había medido su cansancio, porque cuando despertó era de noche.

Ensiló su caballo, con una prisa que le transmitía la pesada valija sobre el montículo, ajustó las cinchas y reinició la marcha. Cabalgó incansablemente por un paisaje que en ese retorno no reconocía. El sentido común le indicaba que debía haber superado ya la bifurcación del camino, al menos el monte de árboles que recordaba altos y netos, pero bajo el resplandor lunar se le revelaba un desierto de llanura, monótono y estéril. En ese trayecto sin señales, temió de pronto la aparición regia de la tienda, repetir como en un sueño la pesadilla, su propio arribo entre el agotamiento y la aprensión, porque solía ocurrir que con las malas noticias desaparecía la paga y recibía maltrato. Imaginaba la tienda y la

m

A

R

g

presencia cargada de poder. Qué explicación habría para ese rey impenetrable que le había entregado lo mejor que tenía para curar a su hija agonizante. Qué explicación sino la vejez de sus huesos que comenzaban a endurecerse sobre la silla del caballo, la distracción imprudente o la pereza a un grado de locura.

Perdió la noción del tiempo. Incluso la aparición regia de la tienda hubiera sido preferible a ese vacío sin término que recorría. Había consumido sus víveres y sentía hambre. Bebió el último sorbo de agua de su cantimplora, se lamió los labios, sediento.

Montañas lejanas se perfilaron entre la bruma de un amanecer tormentoso. Aparecieron a su izquierda y el camino no conducía a ellas. Sin embargo, las descubrió con una sensación de alivio, y también de congoja. Eran más ríspidas que las señaladas por el hombre de ojos lagañosos. Detrás estaba la comarca donde agonizaba la hija del rey, de quien se decía que tenía un carácter bondadoso y era muy joven.

Miró las montañas y comprendió que sería empresa suicida emprender el ascenso. Moriría su caballo antes de pisar las suaves pendientes de las primeras estribaciones que, en medio de la bruma, figuraban muy distantes. Él mismo moriría de hambre y de frío. Desmontó y cayó de rodillas, sin entender la naturaleza que siempre le había sido familiar, por más desconocida o extraña.

Se concedió un respiro, más atento a la extenuación de su caballo que a la propia. Cerró los ojos sin dormir. Cuando los abrió, una pequeña aldea que no recordaba haber visto antes se alzaba a unos cien metros del camino. Se incorporó y fue corriendo hacia las casas. En la proximidad, le resultó evidente el abandono. Las puertas caían de sus goznes de cuero, frágiles matas crecían sobre el piso de tierra. Encontró un resto de pan, cubierto de moho, que compartió con su caballo, bebió agua sucia de un charco. Su caballo tenía los ojos empañados por una película blanquecina. Lo dejó descansar y él mismo durmió bajo ese techo, imponiéndose un reposo que rechazaba. Le costó dormirse y no soñó.

A la mañana siguiente, las montañas parecían más altas y heladas. Pero menos hostiles que ese camino cuya oposición no comprendía. Montado y otras veces a pie, emprendió a campo traviesa la ruta hacia las montañas. En las primeras estribaciones, abandonó su caballo, que era lo que más quería. Se ajustó la maleta a la espalda y se alejó, doblado bajo su peso. El caballo lo miraba con sus grandes ojos cubiertos por la película blanquecina, temblaba sacudiendo la gruesa piel brillante de sudor. Entonces volvió, apoyó la cara en su hocico, le acarició el pescuezo; en un lenguaje compartido murmuró palabras de despedida.

Inició el ascenso con facilidad, a pesar de su cansancio. Pero luego el terreno comenzó a empinarse, las piedras desgarraron sus manos y rodillas. Pisó mal y se deslizó sin control unos metros hacia abajo hasta que pudo asirse de un arbusto; recuperó aliento estirado sobre las rocas, y

sintió las mejillas húmedas. Se tocó y apartó la mano como de una brasa. Nunca había llorado y se llenó de humillación por estas primeras lágrimas de frustración e impotencia. Lloraba él, cuya fama había trascendido los límites de su aldea, a quien se le podía confiar no importa qué, con la seguridad de que lo entregaría no obstante los accidentes o los malhechores del camino, la lluvia o la nieve. Nunca se le había encomendado una misión tan preciosa y no entendía el castigo de su impotencia.

A los dos días, hacia la noche, alcanzó la cumbre, su espalda oprimida bajo el peso de la maleta, ardiendo como un fuego que el roce de las cuerdas no hacía más que avivar. Nubes cercanas le impidieron ver la comarca que se extendía del otro lado de la cumbre, una comarca rica que alimentaba la ciudad donde se vivía la angustia por la hija agonizante del rey.

Descendió seminconsciente de fatiga, resbalando en ocasiones sobre rocas alisadas que hubieran podido precipitarlo al vacío, masticando puñados de nieve para calmar su sed y raíces que en la premura no eligió bien y que al rato le crisparon las tripas. Caminó mecánicamente pisando un terreno que se fue haciendo más llano sin que se diera cuenta, el cuerpo agraviado por las lastimaduras de las rocas, los párpados quemados por la reverberación de la nieve. Vio chozas con humo saliendo de sus chimeneas, pero no se detuvo. Cruzó como un mendigo entre otros las puertas de la muralla que franqueaban el paso a la ciudad, atravesó calles y el bullicio de una feria, y llegó a las puertas mismas de la gran casa en una de cuyas habitaciones agonizaba la hija del rey. Sin reconocerlo, los guardias lo rechazaron; no era un mensajero erguido en su caballo sino una criatura de labios agrietados, ropa en jirones y habla balbuceante. Pero la voluminosa valija que llevaba en su espalda, con tachas de bronce, le sirvió de crédito y salvoconducto. Dos guardias le pasaron las manos bajo los hombros y casi en andas lo condujeron a un amplio recinto. Con los dedos agarrotados, desprendió las cuerdas que sujetaban la maleta a sus espaldas. Cayó al suelo aprisionándola contra su pecho y nadie se atrevió a aproximarse porque en sus ojos había un destello de demencia que aún lo hacía temible. Exigió, la voz pastosa, entre ráfagas de oscuridad, que sin demora lo guiaran hasta el lecho donde agonizaba la hija del rey, cuya salvación traía.

Los guardias rieron, murmuraron palabras de burla. Después callaron, inclinándose ligeramente hacia la puerta. Ella apareció, hermosa y joven, en el umbral. Sólo una lejana palidez había en su rostro, último vestigio de una enfermedad que había curado milagrosamente, día tras día, como si en algún lado alguien combatiera por ella con la muerte. Empapó un paño en agua fresca y le limpió el rostro, sin acusar repugnancia por el hedor que despedía su cuerpo. Él le tendió la maleta con sus tachas de bronce, recuperó la voz y transmitió las palabras del rey: su padre le enviaba lo mejor que tenía, prenda segura de salvación y salud. Pero ella no

m

A

R

g

demonstró interés, se encogió de hombros con una sonrisa absorta. Llamó a sus mujeres, les habló y él las vio alejarse atareadas. Casi en seguida, trajeron una tina de madera donde descargaron agua que mezclaron con aceites. Mostrando premura y al mismo tiempo gentil precaución, lo despojaron de sus ropas y lo ayudaron a hundirse en la tina. El se adormecía en la tibieza del agua, pero con gestos ansiosos y vagos señalaba aún la maleta con sus tachas de bronce, incomprensiblemente olvidada sobre el suelo.

Ella sonrió y para tranquilizarlo, más que obedeciendo a una curiosidad que no sentía, desató las correas y la abrió. Entonces, él se quedó inmóvil, cumplido su mandato, y pudo dormirse en el sopor del cansancio o de la muerte, y de este modo no observó que ella volvía a cerrarla mientras las mujeres reían ante el extraño presente que no contenía nada.

Actividades de lectura

Seguramente, al finalizar la lectura se les amontonaron las preguntas. Para encontrar entre todas algunas respuestas será mejor volver al relato y detenerse en el recorrido del mensajero. ¿En qué tiempo lo hace? ¿Por dónde transita? ¿Qué obstáculos se le aparecen? ¿Qué camino deberá tomar el mensajero? ¿Cómo es que este mensajero tan conocedor de los caminos no recuerda esta encrucijada? ¿Qué hubiera pasado si no hubiera aparecido esta elección? ¿Qué otras historias plantean caminos que los personajes deben elegir? ¿Qué ocurre en esos relatos? No se trata de escribir respuestas, se trata de charlar en grupos sobre estas cuestiones sin perder de vista lo que va ocurriendo en todo el recorrido.

Finalmente, luego de hacerlo y guiados por el docente, consideren la frase que aparece hacia el final:

“Sólo una lejana palidez había en su rostro, último vestigio de una enfermedad que había curado milagrosamente, día tras día, como si en algún lado alguien combatiera por ella con la muerte.”

¿Qué piensan ustedes que ocurre? ¿Qué es lo que el padre envía a su hija para que sane?

Actividad de escritura

El lector está acostumbrado a que los relatos maravillosos aludan a una especie de no tiempo y no lugar: “Hace muchísimo tiempo en un lugar lejano”... El relato de Griselda Gambaro respeta esa imprecisión porque los hechos no están fechados y el lugar está referido como “una comarca del norte”. Sin embargo, con respecto al narrador introduce una variable: el narrador se maneja con la tercera persona pero con dos saberes diferentes: respecto del rey y respecto del mensajero. Algo así como si

respetara las jerarquías: del rey no sabe lo que éste coloca en la valija, y del mensajero puede contarnos hasta lo que sueña.

Para explorar este tema, les proponemos escribir el episodio de la congoja y el desconcierto del rey, es decir, la culpa que siente porque ha dejado que su hija se case con un ser despreciable, desde una primera persona. Imaginen, entonces, que en el interior de la valija de cuero hay una carta del rey para su hija. ¿Qué le dirá el padre a la princesa?

REFLEXIÓN SOBRE EL LENGUAJE

Para continuar con el trabajo, les proponemos una serie de actividades que tienen como propósito recorrer algunos temas vinculados con la reflexión sobre el lenguaje.

1. Juego de azar¹

Se juega en equipos. Primero tienen que cortar 36 papelitos y escribir en cada uno un número del 1 al 36. Después doblan los papelitos, los meten en una bolsa y los mezclan bien. Cada equipo sacará un papelito de la bolsa, cuando le llegue el turno, y contestará la pregunta que le toque en suerte. Si la responde correctamente, ganará 1 punto. Si no, 0. Gana el equipo que primero reúne 10 puntos.

Las preguntas que hay que responder están en la lista de más abajo. A cada número le corresponden dos preguntas, pero se contesta sólo una por vez. El coordinador es el encargado de leer la pregunta y, una vez contestada, la tacha. Si un equipo no contesta una pregunta, no la tacha. Si un número sale dos veces, se contesta la segunda pregunta y se lo deja fuera de la bolsa.

Las respuestas son por escrito, en el pizarrón o en una hoja de papel. Los errores ortográficos equivalen a una respuesta equivocada: 0 puntos.

Preguntas

1. a) ¿Por qué el plural de cruz es cruces, con c y -es?
b) ¿Cuál es la 3ª persona singular del pretérito perfecto simple del indicativo del verbo **cruzar**?

2. a) Escribir 4 monosílabos terminados en **-z**.
b) ¿Por qué **crucé** se escribe con **c** en vez de **z** y con **tilde**?

3. a) ¿Cuál es el plural de **trece**?
b) ¿En qué persona, número, tiempo y modo está **sabían**?

¹ Actividad creada por Maite Alvarado para *Los hacedores de textos 7*, de Maite Alvarado y Marina Cortés, publicado por El Hacedor.

4. a) ¿Cuál es el plural de **chajá**?
b) Escribir 6 **infinitivos** de la **2ª conjugación**.
5. a) ¿Cómo es el nombre de la letra **o** en **plural**?
b) ¿En qué persona, número, tiempo y modo está **comió**?
6. a) ¿Por qué el plural de **mes** es **meses**, con **-es**?
b) Escribir 6 **infinitivos** de la **3ª conjugación**.
7. a) Agregar un adjetivo calificativo a **el azúcar**.
b) ¿En qué persona, número, tiempo y modo está **habíamos dicho**?
8. a) Agregar un adjetivo calificativo a **el alba**.
b) Escribir 6 **infinitivos** de la **1ª conjugación**.
9. a) ¿Por qué se dice **el arma** y no **la arma**?
b) ¿En qué tiempos y modos están los dos verbos de la oración siguiente:
Ve tú primero, yo iré después?
10. a) ¿Se dice **el bello arte** o **la bella arte**?
b) ¿Cuál es el infinitivo de **hice**?
11. a) ¿Cuál es el **plural** de **el arte**?
b) ¿En qué persona, número, tiempo y modo está **comunicarías**?
12. a) ¿Cuál es el **masculino** de **madrina**?
b) ¿Cuál es el **infinitivo** de **cuelga**?
13. a) ¿Cuál es el **diminutivo** de **pie**?
b) ¿En qué persona, número, tiempo y modo está **empezaré**?
14. a) ¿Cuál es el **femenino** de **alcalde**?
b) ¿Cuál es el **infinitivo** de **hirvió**?
15. a) Escribir una oración con cada uno de los siguiente sustantivos: **el cura-la cura**.
b) ¿En qué persona, número, tiempo y modo está **habrías ido**?

16. a) Escribir **5 adjetivos** terminados en -e.
b) ¿Cuál es el **infinitivo** de **sirva**?

17. a) Escribir 4 **sustantivos singulares** terminados en -s.
b) ¿En qué persona, número, tiempo y modo está **comed**?

18. a) Escribir 6 **sustantivos masculinos** terminados en -o.
b) ¿Cuál es el **infinitivo** de **reíd**?

19. a) Escribir 4 **sustantivos femeninos** terminados en -esa.
b) ¿En qué persona, número, tiempo y modo está **llega**?

20. a) Escribir 5 **sustantivos** que sean **palabras distintas** en **masculino** y en **femenino**.
b) ¿Cuál es el **infinitivo** de **mentí**?

21. a) Escribir 4 **sustantivos colectivos** terminados en -ada.
b) ¿En qué persona, número, tiempo y modo está **habrán llegado**?

22. a) Escribir los **adjetivos gentilicios** derivados de Perú, Antillas, Nicaragua.
b) ¿Cuál es el **infinitivo** de **supimos**?

23. a) ¿De qué **sustantivos propios** (topónimos) derivan **moscovita, pampeano** y **fueguino**?
b) ¿En qué persona, número, tiempo y modo está **hacia**?

24. a) ¿Cómo se llaman los oriundos de la India (en plural)?
b) ¿Cuál es el **infinitivo** de **estuve**?

25. a) Escribir 4 **sustantivos** con el prefijo **hidro**-.
b) ¿En qué persona, número, tiempo y modo está **confiaba**?

26. a) ¿Qué significa el prefijo **inter**-?
b) Escribir un **tiempo compuesto** de **viajar**.

27. a) ¿Cuál es la palabra primitiva de la cual derivan **ferrocarril, ferroviario, herradura, herrumbre**?
b) ¿En qué persona, número, tiempo y modo está **salten**?

m

A

R

g

28. a) ¿Cuál es la palabra **primitiva** de la cual derivan **hacienda, hacendoso, fábrica**?
b) Escribir un **tiempo compuesto** de **nadar**.

29. a) ¿Cuál de los siguientes sustantivos está en **diminutivo: anzuelo, rencilla, espuela, vainilla**?
b) ¿Cuál es el **modo verbal** en el que se expresan los **deseos**?

30. a) ¿Por qué la preposición **con** unida al verbo **poner** da **componer**, con **m**?
b) ¿Cuál es la **2ª persona singular presente** del **indicativo** de **beber**?

31. a) Escribir 4 **palabras compuestas** con **porta**.
b) ¿En qué **modo verbal** se expresan las **órdenes**?

32. a) Escribir 5 palabras con el prefijo **tele-**.
b) ¿Cuál es la **1ª persona singular presente** del **indicativo** de **vivir**?

33. a) Escribir 6 **sustantivos** con el sufijo **-bilidad**.
b) ¿En qué **modo verbal se informan** los hechos?

34. a) Escribir 5 **sustantivos** que designen **oficio** terminados en **-ista**.
b) ¿Cuál es la **3ª persona singular del pretérito perfecto simple de indicativo** de los siguientes verbos: **pescar - salir - tejer**?

35. a) Escribir 3 **infinitivos** de cada conjugación.
b) ¿Cuántas **personas** tienen los **verbos**? ¿Cuáles son?

36. a) Escribir 5 **adjetivos** con el sufijo **-oso/-osa**.
b) Escribir 5 palabras de la **familia** de **atar**.

2. Trabajo con las palabras

a) Palabras derivadas

En grupos de dos (a lo sumo tres) resuelvan las siguientes actividades.

- Escriban sustantivos derivados de los siguientes adjetivos y luego redacten con ellos titulares de diario.

estable - flexible - hábil - confiable - gobernable

- Ahora escriban los adjetivos de los siguientes verbos. Después, usen tres de ellos en un texto donde se describan las características de los nativos de algún signo del zodiaco

comprender - extender - participar - atraer - informar

- Escriban los sustantivos que designan oficio u ocupación, derivados de las siguientes sustantivos. Luego inventen avisos clasificados con ellos.

máquina - gas - electricidad - ascensor - equilibrio - manicura

b) Decir lo mismo de otra manera

Reemplacen las palabras o frases que están en negrita por otras que signifiquen lo mismo (sinónimos o paráfrasis) En aquellos casos en los que existan varias opciones, elijan la más adecuada al registro en el que está escrito el texto. Y si no logran ponerse de acuerdo, pidan ayuda al docente.



Por qué bostezamos

El bostezo no es **tan solo** un **signo** de cansancio o de aburrimiento, es **también** un signo mucho más general de **cambio de condiciones** en el interior de nuestro organismo. **La mayoría de** las veces se **produce** en la **transición** del estado de sueño al de vigilia y **viceversa**.

El bostezo **se caracteriza** por una **única e incontrolada** inhalación profunda con la boca abierta con gran separación de mandíbulas, la lengua **extendida** hacia abajo y la faringe dilatada, **lo que incluye** un estiramiento de **un gran número** de músculos **faciales**. Se entornan o cierran los ojos y se inclina la cabeza hacia atrás **implicando** los músculos del tronco. **Frecuentemente** está acompañado por el **estiramiento** de brazos.

Algo que llama mucho la atención es el contagio. Verlos, oírlos o incluso **pensar en ellos** puede **desencadenar** el mecanismo del bostezo. **Aunque** todos los vertebrados bostezan, **sólo** los humanos y los chimpancés tienen un bostezo contagioso, **al ser** dos especies que han **desarrollado** una complejidad social superior al resto.

Como el bostezo puede **expresar mensajes antisociales** (aburrimiento, rechazo, cansancio...) se intenta disimularlo **cubriendo** la boca con la mano.

c) Significado literal y metafórico

Si, por ejemplo, elegimos la palabra "boca" y la buscamos en el diccionario vamos a encontrar la siguiente definición:

"Cavidad situada detrás de los labios, en la que están la lengua, los dientes, etc."

Pero cuando decimos: “la boca del subte”, “la boca del río”, no significa lo mismo, sino que la estamos usando metafóricamente.

A partir de esta distinción entre significado literal y metafórico te proponemos:

- En grupo, escriban frases en las que usamos de manera metafórica “boca” (por ejemplo, “andar de boca en boca”) y también refranes.
- Ahora que le “agarraron la mano” al juego, escriban títulos de cuentos y de noticias periodísticas, el horóscopo de un signo, un eslogan publicitario, un graffiti en los que aparezcan usadas metafóricamente las siguientes palabras: ojo, brazo, frente, dientes, mano.
- A continuación, damos las definiciones de los distintos significados metafóricos de una palabra. ¿Qué palabra es y cuál será su definición no metafórica?

.....: f. // Parte de un vestido que cuelga por detrás y se arrastra por el suelo. // Extremo final o posterior de algo. // Parte posterior del avión. // Cualquier apéndice en la parte de atrás de una cosa, particularmente el luminoso que suelen tener los cometas. // Serie de personas puestas una detrás de otra, esperando turno para algo. // Consecuencias o rastro que deja tras de sí un suceso.

d) Palabras “comodín” y repeticiones innecesarias

En el texto que sigue sustituí, todas las veces que puedas, la palabra-comodín cosa por palabras o frases más precisas.

❖ Querido Miguel:

Recién puedo sentarme a escribirte, porque me pasaron muchas cosas. (Por lo que me contás en tu carta, a vos también te están pasando cosas...).

¿Así que no vas más los fines de semana a pescar? Yo también tuve que dejar los entrenamientos de voley. La cosa es que ahora no hago otra cosa que estudiar para poder levantar todas las materias que tengo bajas. Siempre, cuando llega fin de año, me pasan estas cosas.

Muchas veces termino preguntándome cómo es la cosa, por qué tengo que renunciar a las cosas que más me gustan para no tener problemas en mi casa.

Las demás cosas andan bien. Nada espectacular, pero bueno... Las cosas son así...

Contestáme pronto.

Malena

- En el fragmento de texto que sigue hay varias repeticiones; algunas tienen que permanecer tal cual y otras pueden ser reemplazadas o suprimidas. Reescribilo.



Cuando llegué a la isla de Gomera presencié algo extraordinario. Los habitantes de esa isla se hablaban silbando. Una leyenda cuenta que la costumbre de silbar en lugar de hablar se originó por una mutilación en la lengua sufrida hace muchos años por los antepasados de los actuales habitantes de la isla.

Pero es solamente una leyenda. La verdad es otra. La isla está formada por riscos y peñascos sobre los cuales soplan vientos violentos. Los habitantes de la isla, de cima a cima, en vez de hablar, silban, ya que el silbido es más fácilmente audible a través de grandes distancias. Los habitantes de la isla Gomera se dicen las palabras modulando perfectamente los silbidos como si se tratara de verdaderas letras del alfabeto.

Silban los hombres del puerto cuando un barco amarra al muelle o hace maniobras; silban a distancia los vendedores de pescado para comunicarse pedidos y ofertas; silba el vendedor de frutas para ponderar su mercadería. También el hotelero silba. Luego dice:

– ¡Bienvenido, señor!

e) Campos semánticos

El que sigue es un campo semántico vinculado con la palabra circo:



equilibrista gladiador luchador trapeceista acróbata volatinero palestra elenco troupe barra balancín taquilla presentador columpio carrusel gigante enano mujer barbuda Hércules o forzudo red de seguridad mago ilusionista trapeceio cable tensado prestidigitador faquir, contorsionista tragasables lanzador de cuchillos función carpa lona pista localidades gradas plateas banda de música trampolín mástil carromato caravana tramoya balancín jaulas de las fieras osos leones serpientes caballos amazonas contorsionista monos tigres elefantes malabarista acomodador espectadores payasos arlequines palcos látigo aros vestuario boletería jinete

- Reorganicen en grupo estas palabras en campos más específicos. Por ejemplo:
 - Artistas: lanzador de cuchillos, payaso, etc.
 - Elementos: látigo, aros, etc.
 - Espacio: lateas, pistas, etc.

- A partir de este campo semántico, cada integrante del grupo va a escribir de manera individual:
 1. Una historia que se desarrolla en una función de circo, a partir del siguiente título: **¡Qué susto!**
 2. El afiche de propaganda de un circo imaginario.
 3. Una carta de amor que el trapecista le escribe a la mujer barbuda.
- Ahora les toca a ustedes en grupo armar un campo semántico relacionado con las siguientes palabras: teatro, fútbol, periodismo.

f) Relaciones de significado. Conectores

Vamos a tomar como punto de partida las siguientes dos oraciones:

Él permanecía en silencio. Todos estaban muy alterados.

- Ahora, en grupo, relacionen estas dos ideas usando distintos conectores para ver cómo, según cuáles conectores se utilicen, cambia el significado. Luego de analizar y discutir, tomen nota, para después debatir con los demás grupos, las siguientes cuestiones:
 - ¿Cuál es el significado de cada oración?
 - ¿Qué tipo de relación hay entre las dos ideas que se expresan en cada oración?
 - ¿En qué casos cambia el significado y en cuáles se mantiene con distintos matices?



Un perfume de lavanda inundó el salón. Ella entró.

Un perfume de lavanda inundó el salón **porque** ella entró.

Un perfume de lavanda inundó el salón **cuando** ella entró.

¿Se podría decir: Un perfume de lavanda inundó el salón **a pesar de** que ella entró?

¿Qué queremos significar?

Él permanecía en silencio. Todos estaban muy alterados.

Él permanecía en silencio **porque** todos estaban muy alterados.

Como él permanecía en silencio, todos estaban muy alterados.

Dado que él permanecía en silencio, todos estaban muy alterados.

Aunque todos estaban muy alterados, él permanecía en silencio.

Todos estaban muy alterados **porque** él permanecía en silencio.

Todos estaban muy alterados **mientras** él permanecía en silencio.

Todos estaban muy alterados. **Sin embargo**, él permanecía en silencio.

- Ahora el desafío es que escriban todas las posibilidades para relacionar las siguientes ideas. En cada caso, expliquen el significado...



Pidió a gritos que bajaran la música. Nadie le hizo caso.
Ese día había salido sin peinarme y con una remera rota. Todos me decían piropos.
Considero que es un pésimo delantero. Ayer hizo dos goles.
El día amaneció frío y nublado. Decidimos ir a pasear por la costanera en bicicleta.
Era muy alta. Usaba zapatos de taco.
Entró al aula. Empezó a explicar un tema nuevo. Nadie prestaba atención.
Tomó una evaluación del tema anterior.

g) Uso de los signos de puntuación

1. Reponer en el siguiente texto las **comas**, los **puntos y seguido** y las mayúsculas:



Los monitos saltaban de rama en rama de árbol en arbol el coatí trepaba el algarrobo y volvía a bajar una y otra vez el yacaré asomaba los ojos a ras del agua y volvía a desaparecer el pájaro carpintero golpeaba y golpeaba con el pico agujereando un tronco el piojo que vivía en la cabeza del ñandú daba saltos mortales loco de contento.

(De *Las reglas de juego*, de Gustavo Roldán)

2. A este texto le faltan los **puntos seguidos** y las **comillas**. Hay que reponerlos.



Hércules fue un hombre muy fuerte, más fuerte que nadie, y tenía una mujer que lo fastidiaba mucho un día de improviso se marchó a una floresta encontró osos, leones y otras pésimas fieras a todas las mató y descuartizó con su sola fuerza y no encontró ninguna tan fuerte que pudiese defenderse de él se quedó mucho tiempo en esta floresta, después regresó a su casa y a su mujer con los vestidos hechos jirones y tapado con pieles de león la mujer lo recibió con mucha fiesta, diciéndole bienvenido sea mi señor qué novedades trae Hércules le contestó vengo de la floresta y todas las fieras que encontré eran más humildes que tú; pude vencerlas y subyugarlas todas, sin embargo tú has vencido al que venció a todas las fieras.

3. Reponer en el siguiente texto: **punto seguido, coma, dos puntos y comillas**



No hables con la boca llena

Conteniendo como puedo la masa de comida alojada en mi boca me dispongo a hablar pero tía Berta se anticipa y me dice no hables con la boca llena.

Presuroso intento tragar lo más rápido posible pero tía que no pierde ocasión de instruirme me dice severa no hay que masticar rápido sino bien.

Escondiendo a un lado de la boca la comida aún no tragada voy a hablarle pero ella lo advierte y vuelve a reprenderme no hables con la boca llena.

Ya está. Mi boca se encuentra vacía nada me impide dirigirle la palabra pero tía a quien nunca le faltan argumentos me indica respira bien antes de hablar, si no, tu cuerpo se llenará de gases.

Siguiendo sus instrucciones cierro la boca y aspiro por la nariz ahora puedes hablar me dice tía Berta cuya vestimenta oscura se recorta contra el fondo luminoso de la ventana.

Pero es tarde porque un león que escapó esta mañana del zoológico la devora con fricción emitiendo cada tanto algún rugido sin preocuparse por las reglas de comportamiento en la mesa ni por los beneficios de respirar correctamente

Por José Eduardo González.

4. En el siguiente texto se han borrado **todos los signos de puntuación**, excepto el punto y aparte. Hay que reponerlos.



El heredero

En Egipto hubo un rey que tenía un hijo primogénito el cual debía heredar la corona su padre lo crió desde la infancia entre los sabios de su tiempo de modo que a los quince años de edad no había tenido aún ni una sola diversión infantil.

Un día el padre le encargó responder a unos embajadores de Grecia mientras el joven atendía a los embajadores apoyado en una balaustrada el cielo se nubló y comenzó a llover girando la cabeza vio por una ventana del palacio a unos muchachos que juntaban el agua pluvial hacían unos canalcitos y colocaban en ellos molinillos de paja el muchacho al verlos abandonó súbitamente la balaustrada bajó corriendo las escaleras del palacio y fue a juntarse con los muchachos haciendo también él molinillos y otras chiquilinas.

Muchos barones y caballeros fueron a buscarlo y lo llevaron de nuevo al palacio cerraron la ventana y el joven dio la respuesta conveniente a los embajadores después de lo cual todos se marcharon.

Su padre reunió a filósofos y maestros de mucha ciencia y les planteó el caso algunos opinaron que había sido efecto de los rumores otros de la flojedad de su carácter hubo quien diagnosticó una enfermedad cerebral y cada uno sentenció de acuerdo a su doctrina un filósofo preguntó Díganme cómo ha sido criado el muchacho le informaron que había sido criado entre sabios y adultos lejos de los demás niños el sabio entonces dijo no os asombréis si la naturaleza clama por lo que le ha sido quitado es razonable que uno juegue mientras es joven y piense cuando es viejo.

INVESTIGAR UN TEMA EN INTERNET

La propuesta es buscar en grupo, con la colaboración del docente, información en la Internet acerca de La historieta en la Argentina a fin de escribir una entrada enciclopédica que podría ser publicada en una revista escolar, en un mural, en un periódico de la zona, entre otras posibilidades. Para ello, nada mejor que iniciar el trabajo recurriendo a los buscadores electrónicos de la web. Para obtener los datos buscados será necesario colocar referencias precisas, tales como: "Historieta. Definición"; "Historia de la historieta en la Argentina" "Historieta, Recursos y procedimientos", etc.

Para la selección de la información tienen que tener en cuenta qué contenidos va a incluir la entrada enciclopédica, la estructura del texto, organizada mediante títulos y subtítulos. Esta selección implica la toma de notas de la información que consideren importante, para luego resumirla, reformularla (decir lo mismo de otra manera), a fin de que el contenido del texto esté desarrollado en no más de dos páginas escritas en computadora. ¡Todo un desafío!

A modo de ayuda, les sugerimos los temas que podría incluir la entrada enciclopédica:

- La definición de historieta.
- El origen del género historieta.
- Los recursos y procedimientos propios de este género.
- La historia de la historieta en la Argentina, que rescate los autores y obras más relevantes.

Como ayuda para iniciar la búsqueda, les recomendamos algunas páginas que pueden visitar:

- <http://www.todohistorietas.com.ar/historia.htm>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Historieta>
- <http://www.manualdelahistorieta.com/>
- <http://www.caloi.com.ar/reportajes/sasturain.htm>

¡Que se diviertan!

m

A

R

g



The background is a light gray color with various mathematical symbols and numbers scattered across it. These include the numbers 4, 5, 3, 8, 2, 7, 1, 6, 0, 4, 7, 2, 3, and 9. There are also some symbols like 'f' and '1' with a horizontal line underneath. The symbols are in a light gray color and are of varying sizes and orientations. The word 'Matemática' is written in a large, white, sans-serif font in the center of the image.

Matemática

MATEMÁTICA

1. ¿Qué se puede hacer para calcular?

En estas actividades vamos a comparar distintos procedimientos para operar con números naturales y repasar qué propiedades se pueden usar y cuáles no, sobre todo en el caso de la suma y la resta. También vamos a revisar lo que sabemos sobre el sistema de numeración decimal.

Actividad 1. Juego “Lo más cerca posible”

Preparen los materiales con el maestro. Se necesitan 27 tarjetas por grupo con los números 1, 2, hasta 9; 10, 20, hasta 90 y 100, 200 hasta 900. Luego organícense en grupos de cuatro.

Reglas del juego. Cada grupo prepara dos pilas de tarjetas: una con los números de tres cifras y otra con los de una y dos cifras bien mezcladas, que se colocan boca abajo.

Un jugador saca una carta de tres cifras que será el resultado y tres de la otra pila, colocándolas en el centro, para que todos las vean. Luego, cada uno escribe un cálculo con los tres números cuyo resultado esté lo más cerca posible del número de tres cifras. Gana 2 puntos aquel que obtiene el resultado más cercano; si hay más de uno con el mismo resultado, cada uno de ellos obtiene un punto.

Se juegan seis rondas hasta que se terminan las cartas de una y dos cifras, y gana el jugador que obtuvo más puntos.

Actividad 2. Comparación de los cálculos que aparecieron en el juego

Los cálculos siguientes se anotaron jugando al juego “Lo más cerca posible”.

Tarjetas:

200, 50, 3, y 70

$$50 \times 3 + 70$$

$$70 \times 3 - 50$$

$$(50 + 70) \times 3$$

$$50 \times 70 : 3$$

- Sin hacer los cálculos, decidan cuál está más lejos del resultado.
- ¿Qué cálculo gana? ¿Cómo se dieron cuenta?
- Comparando los cálculos se produjo la siguiente discusión:

Matías: “Cincuenta por tres más setenta es doscientos veinte.”

Ayelen: “Está mal, da trescientos sesenta.”

Matías: “Cincuenta por tres es ciento cincuenta, y cincuenta más, doscientos, y

veinte más, doscientos veinte. Está bien.”

Ayelen: “No puede ser, yo puse en la calculadora setenta más cincuenta por tres, y me da trescientos sesenta.”

Matías: “lo hiciste mal porque hay que multiplicar primero y sumar después.”

Ayelen: “No, lo hice bien, la suma es conmutativa así que da lo mismo que sumes el setenta primero o después.”

¿Cómo pensó cada uno? ¿Alguno tiene razón? Registren sus conclusiones.

Actividad 3. Resolver un problema y discutir sobre las formas de anotar los cálculos

Selva quiere comprar un celular en cuotas y no puede gastar más de \$50 por mes.

En un negocio le ofrecen el modelo que le gusta a \$450 o en 10 cuotas con un recargo de \$60; o mitad al contado y la otra mitad en 5 cuotas con un recargo de \$25.

Una amiga le vende el mismo modelo usado, le descuenta \$100 del precio de lista, pero pide que se lo pague en 6 veces.

Otro que le gusta sale \$550, pero lo puede comprar en 12 cuotas, con un costo de \$2 extra por cuota.

- ¿Qué decisión podría tomar Selva?
- La hermana de Selva le dice que le conviene el primer negocio porque las cuotas son de \$45. ¿Están de acuerdo con su recomendación?
- Comparen las cuentas que hicieron para obtener las distintas cuotas. Si no lo hicieron antes, escriban las operaciones en forma de cálculo. ¿En algún caso hay que usar paréntesis para hacerlo? ¿Por qué?
- Escriban un problema que puedan resolverse con cada uno de los siguientes cálculos:

$$75 - 15 \times 4 =$$

$$(75 - 15) \times 4 =$$

Actividad 4. Comparar otras formas para sumar y restar

- A la escuela de Ale llegó un chico nuevo, Brian, y dice que él sabe hacer las cuentas de otra forma. Para sumar y restar él dice que es más fácil ir de izquierda a derecha.

- Descubran cómo hace Brian las cuentas.

$$2678$$

$$+5646$$

$$\hline 7678$$

$$8200$$

$$8310$$

$$\hline 8324$$

$$3452$$

$$-1679$$

$$\hline 2452$$

$$1852$$

$$1782$$

$$\hline 1773$$

- ¿Pueden asegurar si su método funcionan bien o no con otros números? ¿Por qué?

b. Maya, que también es compañera de Ale, cuenta a sus compañeros que su tía también le enseñó una forma distinta de hacer las restas. Dice que si se suma lo mismo a cada número la diferencia no cambia y que, en varios pasos, convierte una cuenta difícil en otra que da igual y es facilísima.

$\begin{array}{r} 4503 \\ -2675 \\ \hline \end{array}$	$\begin{array}{r} 4508 \\ -2680 \\ \hline \end{array}$	$\begin{array}{r} 4528 \\ -2700 \\ \hline \end{array}$	$\begin{array}{r} 4828 \\ -3000 \\ \hline 1828 \end{array}$
--	--	--	---

- Descubran qué hace Maya en cada paso y prueben su método con otras diferencias. Pueden usar la calculadora para comprobar.
- Muestren en tres ejemplos con números de dos cifras que si se suma el mismo número al minuendo y al sustraendo, la diferencia no cambia.
- Si en lugar de sumar un número, se resta el mismo número al minuendo y al sustraendo, ¿piensan que se modifica el resultado?

Actividad 5. Revisar las conclusiones en grupo

- ¿Qué propiedades de las operaciones con números naturales usaron para resolver las actividades anteriores? Registren sus respuestas en un afiche.
- Consulten en un libro de texto o en internet para completar el afiche de modo que queden escritas las propiedades de la suma y la resta y el orden en el que se realizan las operaciones en un cálculo combinado.
- Anoten la fuente que consultaron.
- Comparen los afiches de los distintos grupos y elaboren un texto para copiar en las carpetas que quede lo más claro y completo posible.

2. ¿Multiplicar y dividir puede ser fácil?

En estas actividades vamos a comparar distintos procedimientos para multiplicar y dividir, usando las propiedades de estas operaciones para que sea más fácil resolver.

Actividad 1. Juego “Multiplico y sumo”

Preparen los materiales para este juego con el maestro y organicéense en parejas. Necesitan una calculadora, papel, lápiz, tapitas u otros elementos para contar puntos y seis tarjetas: + 10, +100, +1000 x 10, x 100 y x1000,

Reglas del juego: Se colocan las tarjetas con el signo de suma en una pila y las tarjetas con el signo de multiplicación en la otra pila, todas boca abajo. Uno de los jugadores dice un número de dos cifras. El otro saca una tarjeta de cada pila y deberá, mentalmente, primero multiplicar el número que dijo su compañero por el número que indica la tarjeta con x y luego sumarle el número que indica la tarjeta con +; por último, debe anotar en un papel el número inicial, las operaciones que aparecen en las tarjetas y el resultado que había calculado. Por ejemplo:

Número	x...	+...	Resultado
25	x10	+100	350

El primero controla la exactitud del resultado con la calculadora. Si es correcto, le da una tapita e invierten los roles. Cada jugador juega 5 veces y gana el que sacó más puntos.

Actividad 2. Comparación de los cálculos que aparecieron en el juego

- a. Jugando a "Multiplico y sumo" Jonás dijo 34:
- ¿Qué transformación produce multiplicar 34 por 10? ¿Y por 100? ¿Y por 1000? ¿Por qué?
 - ¿Qué transformación produce sumarle 10? ¿Y sumar 100? ¿Y 1000? ¿Por qué?
- b. ¿Cambian los resultados si en lugar de "Multiplico y sumo" el juego fuera "Sumo y multiplico"?

Por ejemplo, multiplicar primero por 100 y después sumar 10, ¿da lo mismo que sumar primero 10 y después multiplicar por 100? ¿Por qué?

- Si quiero obtener el número más grande posible, ¿qué conviene hacer primero, sumar 100 o multiplicar 100? ¿Por qué?
- c. ¿Algunos de estos cálculos dan el mismo resultado? ¿Cómo pueden anticipar su respuesta antes de saber cuánto dan las cuentas?

$56 + 10 \times 100 =$	$56 \times 100 + 10 =$	$(56 + 10) \times 100 =$	$56 \times (100 + 10) =$
$56 + 100 \times 10 =$	$56 \times 10 + 100 =$	$56 \times (10 + 100) =$	$(56 + 100) \times 10 =$

- d. Registren en sus carpetas cómo se modifica un número al sumar o multiplicar por la unidad seguida de ceros y en qué casos se usan los paréntesis cuando se combinan en un cálculo una multiplicación o una suma.
- Si en un cálculo se combinan una multiplicación y una resta, ¿valen las mismas conclusiones?

Actividad 3. Descomponer para multiplicar

- a. Analicen esta forma de multiplicar y expliquen qué propiedades aseguran que los resultados que se obtienen son correctos:

$$\begin{array}{l}
 54 \times 36 = \\
 54 \times 12 \times 3 \\
 \swarrow \quad \searrow \\
 162 \times 2 \times 6 \\
 \swarrow \quad \searrow \\
 324 \times 6 = 1944
 \end{array}$$

- b. ¿Podrían usar este tipo de descomposiciones para hacer alguna de estas operaciones? ¿Por qué?

$$72 \times 120 = \quad 45 \times 29 = \quad 41 \times 37 =$$

- c. Sandra dice que para 41×37 conviene descomponer con sumas.

Analicen lo que pasó en la clase entre Sandra y Lucio, para decidir si alguno tiene razón.

Sandra: "Multiplicás primero treinta y siete por cuarenta y después le sumás treinta y siete. El doble de treinta y siete... sesenta... setenta y cuatro. El doble de setenta y cuatro... ciento cuarenta y ocho. ... Más treinta, ciento setenta y ocho; más dos, ciento ochenta; más cinco, ciento ochenta y cinco. Da ciento ochenta y cinco."

Lucio: "No puede ser. Treinta por cuarenta da mil doscientos, así que nunca puede dar eso. Tu método no sirve."

Sandra: "Sí que sirve, es la propiedad distributiva."

- d. Den un ejemplo de una multiplicación en la que convenga descomponer en factores y asociar y otra donde convenga usar la propiedad distributiva para resolver mentalmente.

Actividad 4. Dividir con calculadora

Para usar bien la calculadora es muy importante estimar antes el resultado para poder decidir si lo que observamos en el visor es razonable. A veces las teclas no funcionan del todo bien, o marcamos los números muy rápido y no se marca alguno o se marca doble.

- a. Decidan, sin hacer la cuenta, si estas estimaciones les parecen adecuadas:

$$6.570 : 38 = \quad 38 \times 2 \quad 76 \times 2 \quad 152 \times 2 \quad 304$$

Treinta y ocho por ocho, da 304, por 80 tres mil y otros tres mil... y trescientos más.... Debe dar como 168.

45.863 : 75 =
...dos veces 75, ciento cincuenta, 20 veces 1500, 200 veces 15000.

El resultado debe ser 200, más 200,... más de 600.

b. Comparen estas dos formas de estimar. ¿Cuál les parece mejor? ¿Por qué?

64.543 : 380 A: es como 66.000 : 400, 660 : 4, cerca de 160.
B: 380 x2 760 x2 1520 x2 3.040
x 80 30.400 ... con 160 da 60.800, ... más de 168

c. Resuelvan las cuentas anteriores con la calculadora y obtengan la diferencia entre los resultados y las estimaciones. ¿Cuáles estuvieron más cerca?

Actividad 5. Dividir sin calculadora

Cuando Lucio no tiene la calculadora multiplica el divisor por 10, por 50, por 100 para aproximar el cociente y opera así.

4.562 : 64= 640 3200 6400

<u>4562</u>	<u>64</u>
<u>3200</u>	<u>50</u>
<u>1362</u>	
<u>1280</u>	<u>20</u>
<u>82</u>	
<u>64</u>	<u>1</u>
<u>18</u>	<u>71</u>

a. Usen el método de Lucio para resolver:

65.748 : 28 = 13 679 : 412 =

b. ¿Piensan que se podría modificar el método para hacer la cuenta en menos pasos? ¿Cómo?

Actividad 6. Revisamos cómo estuvimos trabajando

- ¿Qué actividades les resultaron más fáciles?
- ¿Cuáles les costaron más? ¿Por qué piensan que les resultaron más difíciles?
- ¿Cuáles son las propiedades de las operaciones que ya conocían y pudieron utilizar?
- ¿Aprendieron alguna forma nueva de realizar cálculos o de estimar resultados? ¿Cuál?
- ¿Se sienten cómodos usando la calculadora? ¿Y resolviendo mentalmente?
- ¿Tendrían que repasar algo más para poder resolver cualquier suma, resta, multiplicación o división y poder controlar si el resultado es correcto?

3. ¿Qué se puede hacer para calcular sumas y restas con decimales?

En estas actividades vamos a comparar distintos procedimientos para sumar y restar fracciones y números decimales entre sí o con enteros, repasando qué transformaciones se pueden hacer para que el cálculo sea más fácil.

Actividad 1. Juego “El cinco y medio”

Preparen los materiales con el maestro, fabricando las cartas y organícense en grupos de 4.

Reglas del juego: Se reparte una carta para cada jugador y tiene que pedir todas las cartas que quiera para tratar de aproximarse lo más posible a 5,5. Cada jugador decidirá cuando le conviene plantarse para no pasarse de 5,5. En cada vuelta se anota un punto el jugador que más se acerque.

Después de jugar, resuelvan en su carpeta:

- Un alumno recibió la carta con el 0,75, entonces pidió 4 cartas y recibió las siguientes: 2,25 – 1,50 – 0,25 – 0,50. ¿Cuál podría ser una manera rápida de obtener el total aquí? ¿Por qué?
- Resuelvan agrupando los números de tal manera de obtener una respuesta lo más rápida posible:

$$4,25 + 1,50 + 2,25 =$$

$$2,75 + 3,50 + 1,25 + 5,50 =$$

$$1,50 + 9,25 + 1,75 + 2,25 =$$



Actividad 3. Cálculos mentales

a) Calculen.

$$0,24 + 0,76 =$$

$$0,52 + 0,48 =$$

b) ¿Cuánto hay que sumar para obtener 1?

$$0,3 + \dots = 1$$

$$0,5 + \dots = 1$$

$$0,73 + \dots = 1$$

$$0,45 + \dots = 1$$

c) Calculen.

$$0,06 + 0,04 =$$

$$0,03 + 0,07 =$$

d) ¿Cuánto hay que sumar para obtener 0,1?

$$0,01 + \dots = 0,1$$

$$0,052 + \dots = 0,1$$

$$0,008 + \dots = 0,1$$

$$0,099 + \dots = 0,1$$

e) Completen sumando o restando y luego expliquen cómo lo pensaron.

$$2,78 \dots = 3$$

$$0,49 \dots = 2$$

$$5,31 \dots = 5,11$$

$$6 \dots = 5,22$$

$$0,05 \dots = 1$$

$$3,13 \dots = 0,12$$

Actividad 4. Juego "Escoba del 1"

Preparen los materiales con el maestro, fabricando las cartas y organícense en grupos de 4. Se arma un mazo con dos colores, con 32 cartas de cada color y la siguiente distribución: 2 de $1/2$, 3 de $1/4$, 6 de $1/6$, 8 de $1/8$, 9 de $1/9$.

Reglas del juego: Se reparten tres cartas a cada jugador y se colocan cuatro boca arriba en el centro de la mesa. Cada jugador, por turno, trata de formar un entero con una de sus cartas y la mayor cantidad de cartas de la mesa. Si lo forma, las levanta y las coloca a su lado. Si no puede formar un entero, tira una de sus cartas al centro de la mesa. Continúa el siguiente jugador. Una vez que juegan los 4 jugadores, se reparten nuevamente 3 cartas a cada jugador, pero no se agregan nuevas cartas al centro. Gana un punto cada jugador que haya formado un entero recogiendo todas las cartas de la mesa y otro punto por el mayor número de cartas recogidas.

Actividad 5. Algunos cálculos que aparecen en el juego

- Gaby ya sabía que con $1/4$ y $1/4$ podía formar $1/2$, pero después de jugar pudo formar $1/2$ con otras fracciones. ¿Cómo lo hace con sextos? ¿Y con octavos?
- Guille se dio cuenta de que podía armar $1/3$ sumando otras fracciones ¿Se puede hacer con sextos? ¿Y con novenos? ¿Y con cuartos?
- Nacho dice que él puede escribir sumas de fracciones que dan 1 y no son todas del mismo denominador. ¿Te parece que tiene razón? ¿Por qué?
- Martín tiene entre sus cartas una de $1/6$, y en la mesa hay dos cartas de $1/6$, una de $1/2$ una de $1/3$ y dos de $1/4$. Él dice que para formar un entero la mayor cantidad

de cartas que puede levantar es de 4. ¿A cuáles cartas se refiere?

Actividad 6. Calcular transformando para que sea más fácil

a. Descubran las sumas que dan 1. Si no es así, escriban cuánto sobra o cuánto falta para 1.

$$1/4 + 1/2 + 1/8 + 1/4 + 1/2 =$$

$$1/6 + 1/2 + 1/3 + 1/4 + 1/3 + 1/6 =$$

$$1/9 + 1/3 + 1/6 + 1/9 + 1/9 + 1/6 + 1/3 + 1/6 =$$

$$1/9 + 1/6 + 1/9 + 1/3 + 1/9 =$$

b. Busquen el total de las sumas siguientes y escriban el resultado de dos maneras: con una única fracción y con un número mixto.

$$1/8 + 1/4 + 1/4 + 1/8 + 1/2 + 1/2 =$$

$$1/2 + 1/8 + 1/4 + 1/4 + 1/4 + 1/8 + 1/8 =$$

$$1/3 + 1/9 + 1/6 + 1/3 + 1/3 + 1/9 =$$

$$3 \quad 6/8 + 18/4 + 5/8 + 5/4 =$$

$$3 \quad 1/8 + 3/2 + 12/4 - 7/8 =$$

c. Discutan las preguntas y anoten las respuestas en sus cuadernos.

- Ana dice que cuando suma fracciones, si son partes de distinto tipo, él las transforma en uno de esos tipos. Por ejemplo si son medios y sextos, las piensa todas como sextos porque cada medio es 3/6. ¿Están de acuerdo con Ana? ¿Por qué? ¿Pueden escribir un ejemplo de lo que pensaron?
- Mario dice que eso a veces no funciona porque por ejemplo si son medios y tercios no puede transformar los medios en tercios ni los tercios en medios. ¿Tiene razón?
- ¿Cómo pueden sumar medios y quintos? ¿Y cuartos y quintos?

d. Calculen mentalmente. No se puede escribir la respuesta como número mixto.

$$1/4 + 1 =$$

$$3/8 + 1 =$$

$$19/3 + 1 =$$

$$9/7 - 1 =$$

$$8/7 + 3 =$$

$$9/2 - 4 =$$

e. Calculen mentalmente los números que completan los cálculos:

$$1/2 + \dots =$$

$$23/5 + \dots =$$

$$27/6 + \dots = 2$$

$$9/2 - \dots =$$

$$217/5 - \dots =$$

$$28/4 - \dots = 2$$

f. Calculen las siguientes sumas y restas. Antes de hacerlo, piensen si conviene utilizar fracciones equivalentes o completar enteros.

$$6/7 + 1 =$$

$$19/5 - 2 =$$

$$17/3 + 1 =$$

$$3/5 + 2 =$$

$$17/4 - 1 =$$

$$12/3 - 2 =$$

g. Identifiquen los cálculos que dan como resultado 8/12.

$$3/12 + 2/12 + 3/12$$

$$1/2 + 2/12$$

$$\frac{4}{12} + \frac{1}{12} + \frac{1}{4}$$
$$\frac{3}{3} - \frac{1}{3}$$

$$\frac{1}{4} + \frac{1}{3} + \frac{1}{12}$$
$$\frac{3}{3} - \frac{4}{12}$$

Actividad 7. Cálculos mentales. Aproximación del resultado

a. Indiquen entre cuáles enteros está el resultado.

$\frac{16}{3} + \frac{4}{5}$	entre 4 y 5	entre 5 y 6	entre 3 y 4
$\frac{2}{3} + \frac{7}{2}$	entre 3 y 4	entre 2 y 3	entre 4 y 5
$\frac{2}{5} + \frac{4}{9}$	entre 0 y 1	entre 1 y 2	entre 2 y 3
$\frac{4}{5} + \frac{5}{9}$	entre 0 y 1	entre 1 y 2	entre 2 y 3

$5,28 + 2,492$	entre 6 y 7	entre 8 y 9	entre 7 y 8
$5,568 + 2,8$	entre 6 y 7	entre 8 y 9	entre 7 y 8
$0,375 + 0,822$	entre 0 y 1	entre 1 y 2	entre 3 y 4
$0,022 + 0,933$	entre 0 y 1	entre 1 y 2	entre 3 y 4

b. Marquen el resultado más próximo:

$34,125 + 4,72 =$	38,91	38,88	39,01
$9,175 - 5,02 =$	4,78	4,02	4,11
$56,1 + 2,078 =$	54,76	54,03	54,1

Actividad 8. Conclusiones en grupo

Elaboren un breve texto para explicar los siguientes problemas.

- ¿Cómo se pueden transformar las fracciones para sumarlas y restarlas y luego?
- ¿Cómo calcular cuánto le falta a un número decimal para llegar al entero siguiente?

Escriban dos ejemplos de cálculos para cada texto.

4. ¿Qué se puede hacer para multiplicar y dividir fracciones y decimales?

En estas actividades vamos a revisar algunas multiplicaciones y divisiones con fracciones y decimales, repasando cómo interpretar los cálculos para pensarlos de distintas formas.

Actividad 1. Jugamos en grupo a "¿Quién lo hace más rápido?"

Preparen los materiales con el maestro, fabricando una pila de tarjetas con cálculos como los siguientes para cada grupo. Luego busquen una calculadora y organicen en grupos de tres.

$$4789,9 \times 10$$
$$34,658 : 10$$

$$4789,9 \times 100$$
$$34,658 : 100$$

$$\begin{aligned} 7,5 \times 20 \\ 4789,9 \times 20 \\ 0,016 \times 40 \\ 4789,9 \times 25 \\ 34,658 \times 32 \end{aligned}$$

$$\begin{aligned} 7,5 : 20 \\ 34,658 : 20 \\ 0,016 : 40 \\ 4789,9 : 25 \\ 34,658 : 32 \end{aligned}$$

Reglas del juego: Cada grupo mezcla las tarjetas y las coloca boca abajo en una pila en el centro de la mesa. Uno de los integrantes se nombra secretario, y se ocupa de ir dando vuelta de a una las tarjetas y anotando el resultado de cada cálculo a medida que alguno de sus compañeros encargados de hacerlos se lo dictan. Los otros dos deben realizar los cálculos de las tarjetas, uno lo hace con calculadora y el otro mentalmente o ayudándose con lápiz y papel.

El que dice primero el resultado correcto gana un punto.

Actividad 2. Pensar los cálculos del juego

Organícense en grupos de seis y organicen las tarjetas en dos pilas: las que tienen cálculos que se pueden hacer más rápido mentalmente y las que tienen cálculos que se hacen más rápido con calculadora.

a. Escriban cómo pensaron los cálculos mentales.

Elaboren otra tanda de tarjetas para que otro grupo juegue.

Actividad 3. ¿Multiplicar o dividir?

Un grupo de chicos tenía que completar los cuadros con una operación y un número en cada lugar vacío de modo que el siguiente número sea el resultado.

a. Fíjense en las respuestas y discutan en cada caso si son adecuadas y por qué.

2000		1000		250
------	--	------	--	-----

$$2000 - 1000 = 1000$$

$$2000 : 2 = 1000$$

$$2000 \times 1/2 = 1000$$

$$2000 \times 0,5 = 1000$$

$$1000 - 750 = 250$$

$$1000 : 4 = 250$$

$$1000 \times 1/4 = 250$$

$$1000 \times 0,25 = 250$$

160,40		80,20		20,05
--------	--	-------	--	-------

$$160,40 - 80,20 = 80,20$$

$$160,40 : 2 = 80,20$$

$$160,40 \times 1/2 = 80,20$$

$$160,40 \times 0,5 = 80,20$$

$$160,40 : 0,2 = 802$$

$$80,20 - 60,15 = 20,05$$

$$80,20 : 4 = 20,05$$

$$80,20 \times 1/4 = 20,05$$

$$80,20 \times 0,25 = 20,05$$

$$80,20 \times 25/10 = 32,08$$

b. Escriban sus conclusiones completando las oraciones.

Para averiguar la mitad se puede ..., porque ...

Para averiguar la cuarta parte se puede ..., porque ...

c. Busquen cálculos equivalentes transformando una multiplicación en una división o viceversa.

$$30,75 \times 1/10$$

$$30,75 : 1/10$$

$$28,6 \times 0,75$$

$$28,6 : 0,75$$

$$45,24 \times 0,01$$

$$45,24 : 0,01$$

$$4,119 \times 3/10$$

$$4,119 : 3/10$$

Actividad 4. Estimar resultados

Un grupo de compañeros resolvían una tarea y tenían que hacer varios cálculos.

a. Melina quería hacer en la calculadora $32,45 : 2,9$ y estimó primero el resultado para controlar si obtenía un resultado correcto. Pensó en 30 dividido 3 y dijo que le iba a dar un número un poco más grande que 10. Marcos pensó en $32 : 2$ y dijo que el resultado iba a ser más de 16. ¿Con quién están de acuerdo? ¿Por qué?

b. Antes de hacer en la calculadora $64,72 \times 4,12$, Marcos estimó que el resultado sería más que 240. Melina dijo que para ella el resultado estaría cerca de 260. Marcelo dijo que iba a dar más de 300.

¿Con quién están de acuerdo? ¿Por qué?

¿Cómo les parece que pensó cada uno para estimar el resultado?

c. Estimen el resultado de los cálculos siguientes y cuenten cómo lo pensaron.

$$32,45 : 29$$

$$3245 : 2,9$$

$$32,45 \times 2,9$$

$$3245 \times 29$$

$$32,45 \times 0,29 \dots$$

Actividad 5. Comparar cálculos

a. ¿Cuáles de los cálculos siguientes tienen como resultado 25,75? ¿Cómo los pensaron?

$$25 + 75/100$$

$$0,2575 \times 100$$

$$257,5 \times 0,1$$

$$25,75 + \frac{3}{4} \dots$$

$$257,5 : 10$$

$$2575 \times 1/100$$

b. ¿Cuáles son cálculos equivalentes?

$$\frac{16 + 28}{4}$$

$$\frac{16}{4} + 28$$

$$\frac{16}{4} + \frac{28}{4}$$

$$\frac{16 + 28}{4}$$

$$\frac{16 \times 28}{4}$$

$$16/4 \times 28$$

$$16/4 \times 28/4$$

$$16 \times 28/4$$

c) Sabiendo que $2,50 \times 4 = 10$, elijan el o los resultados correctos y justifiquen sus elecciones.

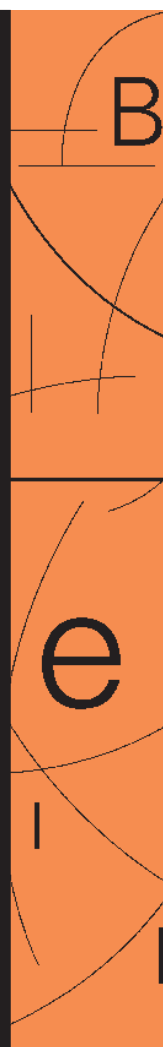
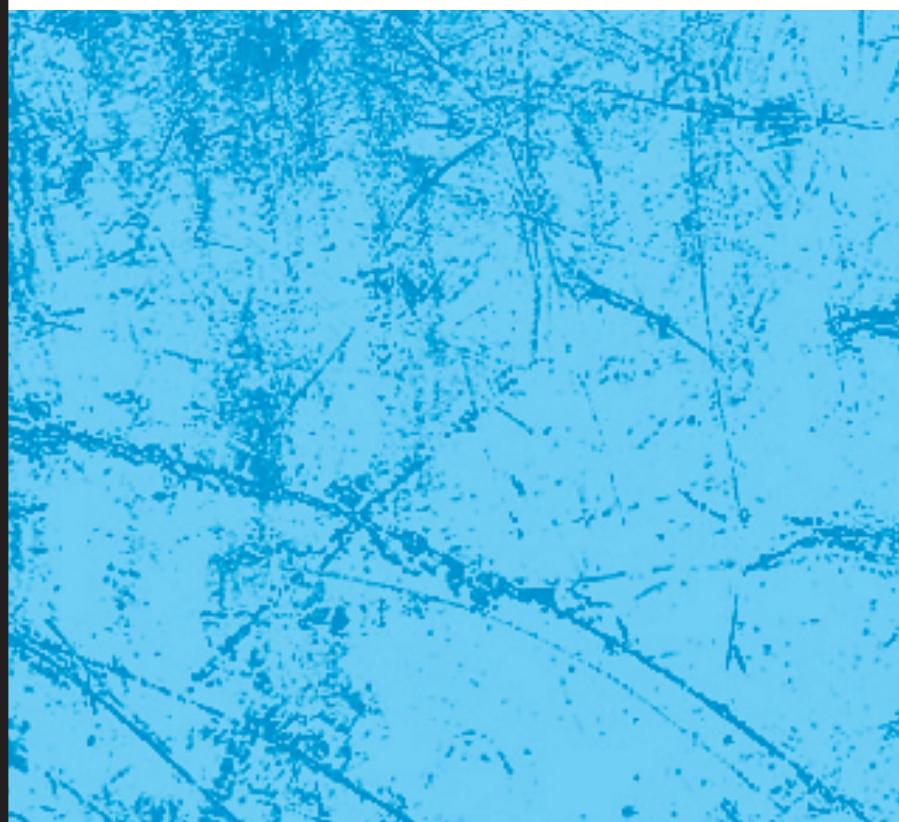
2,50 x 2	50/10	5	4,10
2,50 x 0,2	5/10	4,100	0,5
0,25 x 4	100/100	1	0,100
2,50 x 40	100/10	10	100
0,4 x 0,25	0,10	0,100	0,010

Actividad 6. Revisión del trabajo

- ¿Qué actividades les resultaron más fáciles?
- ¿Cuáles les costaron más? ¿Por qué piensan que les resultaron más difíciles?
- ¿Cuáles son las propiedades de las operaciones que ya conocían y pudieron utilizar?
- ¿Aprendieron alguna forma nueva de realizar cálculos o de estimar resultados? ¿Cuál?
- ¿Se sienten cómodos usando la calculadora? ¿Y resolviendo mentalmente?
- ¿Tendrían que repasar algo más para poder resolver cualquier suma, resta, multiplicación o división y poder controlar si el resultado es correcto?



Material de distribución gratuita



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación